

# Camilo y Che ¡aquí estamos!

El viento que recorre el perfil victorioso de la Sierra Maestra, carga aún en su bitácora de viajes, epopeyas y sueños de antaño. Como un eco inmemorial, palpita en las estribaciones del lomerío y el sentimiento del pueblo, la alocución fraterna y optimista en días de la guerrilla: ¡Camilo, aquí está el Che!

Cuba los guarda en su historia, hechos raíz y savia. Ambos perviven como símbolo elocuente de amistad y fidelidad. Caracteres distintos que hallaron en el respeto y la lucha por la libertad definitiva de la mayor de las Antillas, la esencia de una hermandad legendaria.

Camilo de barrio obrero, de humor criollo y diáfana sonrisa, de “O lo cargan ustedes o lo cargo yo”, estando herido; de Yaguajay liberado y mítico sombrero alón; de la caravana victoriosa abrazada por la multitud; de “Vas bien, Fidel”; de sólido puño contra los muros de Columbia; de verbo telúrico para defender mi bandera junto a nuestros muertos; comandante de pueblo hecho mar al que le florece la esperanza cada octubre.

Che de expediciones sobre ruedas y aliento indomable, de sueños compartidos en casa de María Antonia, de pasajes revolucionarios y tácticas guerrilleras forjados en los combates, de verdades como proyectiles en Radio Rebelde, de golpe certero al tren que preludia la victoria, de necesaria industrialización, eficiencia y lucha contra el burocratismo; adalid del Hombre Nuevo y sueños quijotescos; fénix de La Higuera acampado en Santa Clara con su destacamento de refuerzo, hasta la victoria siempre.

Camilo y Che siempre presentes. Caminan a diario por calles y plazas, acompañan a los cubanos en la titánica lucha de empujar un país, de perfeccionarlo y moldearlo a la medida de once millones de sueños y posibilidades.

Che y Camilo multiplicando afectos, uniendo y alentando, indicándonos el rumbo, exigiendo que no se nos cansen los fusiles, ungiéndonos de la serenidad y la cordura para marchar y construir el futuro.

De un extremo a otro de la Isla, e incluso más allá, se les recuerda sin llanto, como pidió la trovadora. Porque en esta hora providencial y definitiva, Cuba está obligada a escucharlos una y otra vez, para que la ayuden a continuar el rumbo trazado.

Y si en la Sierra resuena aún el eco de la epopeya, en La Habana, en la plaza de tantas reafirmaciones y caminos que convergen, el acero de ambas efigies con sus mensajes de esperanza, dialoga cada día con el mármol inmortal del más grande de todos los cubanos. Desde allí nos acompañan y dicen. “¡Patria somos todos, y aquí estamos!”.

**verde olivo**

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 53, número 5, octubre de 2011. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: coronel Jorge Galbán Blanco. Edición: capitana Verónica Cruz Martínez. Diseño: Yiset Casanella Saint-Blancard. Realización: José Ramón Lozano Fundora y Francys Espinosa González. Corrección: Catalina Díaz Martínez, Raisa Ravelo Marrero, Vilma Munder Calderón y Maricel Pérez Aguilera. Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, La Habana. Código Postal 10693. Teléfonos: 8555194 y 8839283.

Correo electrónico: [volivo@unicom.co.cu](mailto:volivo@unicom.co.cu)  
Impresión: Empresa Gráfica GEO. Inscripto como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa. ISSN 0506-6916

# Sumario

¡...debe ser ejemplar entre ejemplares!

4



10



Verde versado

12



Che en *Verde Olivo*

16



Oda a la vida

20



El naufragio del *Hawkins*

Precursores

24



Batas blancas  
con ribetes de verde olivo

29



Análisis vital

30



Maestría en la vía

34



Reino entre olas

Para no extraviar la memoria

39



¡Vas en el corazón!

40



Más rápida la diosa de la guerra

42



Del vapor a la energía nuclear

43



Mi mayor temor es morir  
en forma que no sea útil

44



Base naval de Guantánamo: la  
historia no contada (segunda parte)

46



Como ajedrez de acero

49



Trochas militares  
en las guerras de independencia

52



Espacio en el tiempo

Alas al valor

56



61



Recréate

La ciudad verde olivo  
del 30 de noviembre

64



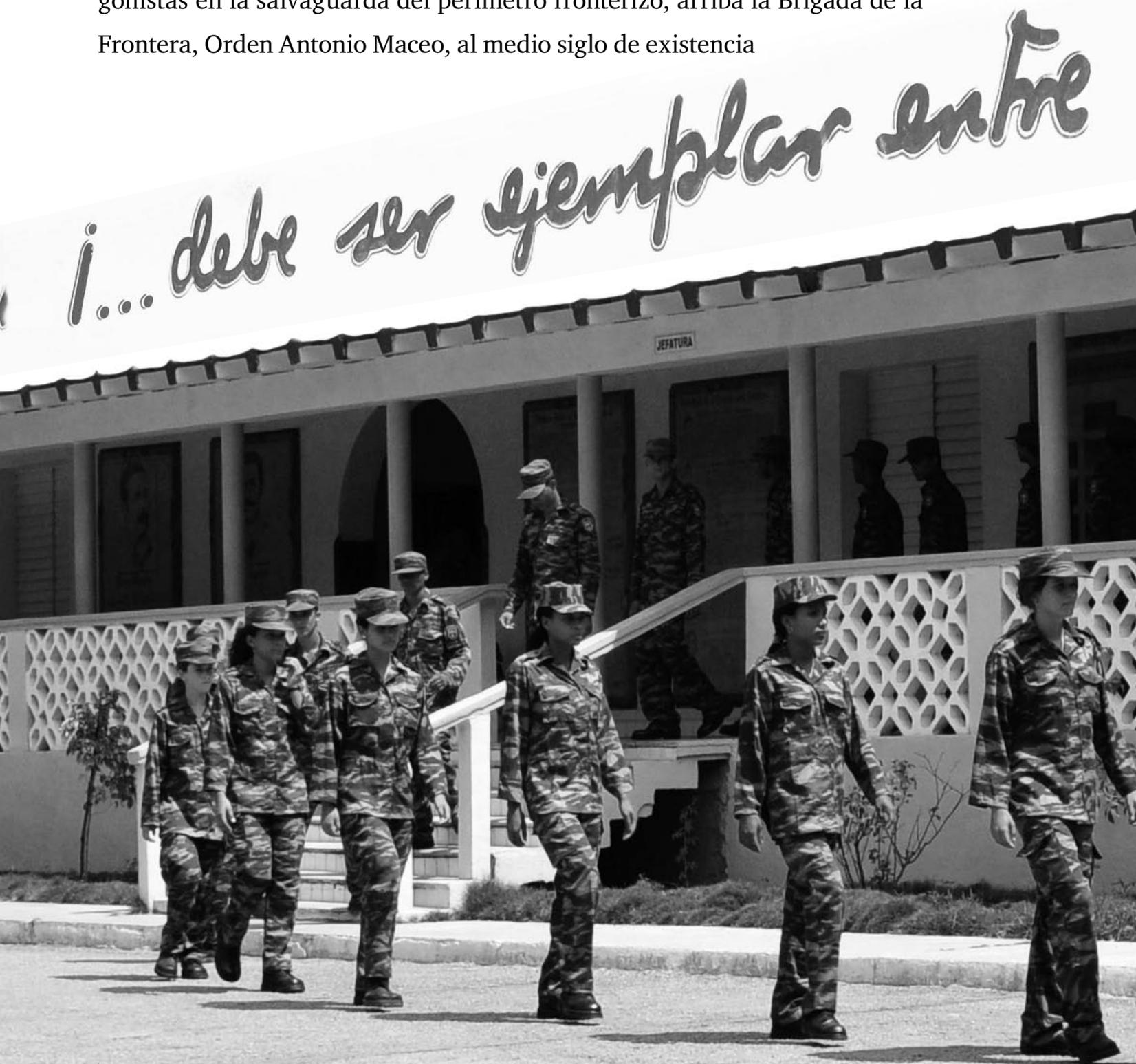
Para recordar



Portada:

Yiset Casanella Saint-Blancard  
Fotos portada y contraportada:  
Boris F. Atiénzar Viamontes

Con elevada entrega y fidelidad en el cumplimiento de sus misiones, valores heredados de las diferentes generaciones que han sido protagonistas en la salvaguarda del perímetro fronterizo, arriba la Brigada de la Frontera, Orden Antonio Maceo, al medio siglo de existencia



# ejemplares!

Patrolera

Por Neuris Orlando Blanco Gómez  
Fotos: Boris F. Atiénzar y autor



Rafael Piquera Soa (a la izquierda) y Arnol Danger Peña, fundadores del entonces Batallón de la Frontera.



Soldado Lorenzo Luis Rondón Vázquez.



Siempre presente el tributo a los caídos.



Yaneidis Ojeda Aguilera, joven holguinera que cumple con el Servicio Militar Voluntario Femenino en la Brigada de la Frontera.





Primer teniente Richard Proll Reyes, jefe de compañía de ingenieros zapadores.

**E**n la madrugada del 9 de noviembre de 1961, los combatientes del entonces Batallón de la Frontera, ocuparon posiciones en el perímetro alrededor de la ilegal Base naval norteamericana, situada en áreas de la bahía de Guantánamo, donde se han organizado y apoyado planes para desestabilizar y derrocar la Revolución cubana, desde su triunfo el 1ro. de enero de 1959.

Debido a ello, miles de hombres y mujeres han dedicado parte de su vida, a evitar la materialización de acciones que perturben la tranquilidad ciudadana, así como enfrentar provocaciones, violaciones y agresiones, lo cual exige cumplir con la máxima del General de Ejército Raúl Castro Ruz: “Esta unidad debe ser, ejemplar entre ejemplares, manteniéndose como trinchera de punta de vanguardia del socialismo en este continente”.

#### ORGULLO DE TODA LA VIDA

Para Rafael Piquera Soa y Arnol Danger Peña, fundadores de la Brigada de la Frontera, representa un orgullo apreciar cómo a lo largo de estos cincuenta años, otras generaciones mantienen la decisión inquebrantable de cuidar, minuto a minuto, a escasos metros del enemigo, el bienestar del pueblo.

“En condiciones de vida desfavorables cumplíamos con un servicio de guardia de alta peligrosidad, durante el cual teníamos que soportar agresiones de todo tipo, y a pesar de ser jóvenes de diecisiete o dieciocho años de edad, la mayoría con bajo nivel escolar, no se conoció el miedo y la palabra rendición jamás se escuchó entre la tropa”, asegura Piquera. Cuenta además:

“Un ejemplo de actitud revolucionaria y compromiso, resultó el joven Andrés Rodríguez González, a quien le dieron pase por el fallecimiento de su mamá y cuando llegó, la habían sepultado e inmediatamente regresó. Ya incorporado al servicio de guardia, los marines lo insultaban y ofendían diciéndole cosas desagradables de su madre. Y él, parado en firme frente a ellos, empuñando su fusil, entonó las notas del himno nacional”.

Arnol considera: “Si algún mérito tiene ser fundador de la Brigada de la Frontera es la actitud mantenida ante los ofrecimientos de los marines para que abandonáramos nuestra misión, y a pesar de ser jóvenes con situaciones económicas desfavorables en la familia, no claudicamos y nos mantuvimos fieles a nuestros principios”.

#### BALUARTES EN LA CONTINUIDAD DE LOS FUNDADORES

Para los actuales combatientes, estar frente al enemigo resulta un gran compromiso. Saben que defendiendo al socialismo, protegen al pueblo y mantienen la invulnerabilidad defensiva en el perímetro fronterizo, siguiendo el ejemplo de Ramón López Peña y Luis Ramírez López, cuyas jóvenes vidas fueron vilmente segadas desde un pedazo de tierra usurpada por los yanquis, mientras cumplían el servicio de guardia.

La joven holguinera, soldado Yaneidis Ojeda Aguilera, considera que cumplir el Servicio Militar Voluntario Femenino en ese lugar resulta de especial significación, pues piensa en los derechos que disfruta nuestro pueblo,

en que se está cuidando la tranquilidad de más de once millones de cubanos y se adquiere una visión diferente del porqué de la Revolución cubana.

“Agradezco a nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y al General de Ejército Raúl Castro Ruz, por la maravillosa idea de dar participación activa a la mujer en todas las tareas de la Revolución, y en especial en la defensa de la Patria socialista. Gracias a ellos puedo sentir que como Vilma, Celia y tantas mujeres cubanas, he cumplido al llamado de la Patria”.

“Me siento satisfecho de cumplir el servicio militar en una unidad de tanto prestigio, la cual cuenta con el reconocimiento de todos los cubanos. Es la mejor oportunidad que he tenido en la vida para demostrar mi agradecimiento a quienes han hecho posible esta

gran obra”, asegura el joven soldado de la provincia Granma, Lorenzo Luis Rondón Vázquez.

“El servicio de guardia resulta la actividad más importante. De ahí depende, en gran medida, la seguridad nacional, además de evitar conflictos con los norteamericanos”, dice el combatiente, quien

Un toque  
imprescindible.

asevera que nada ni nadie podrá hacernos claudicar.

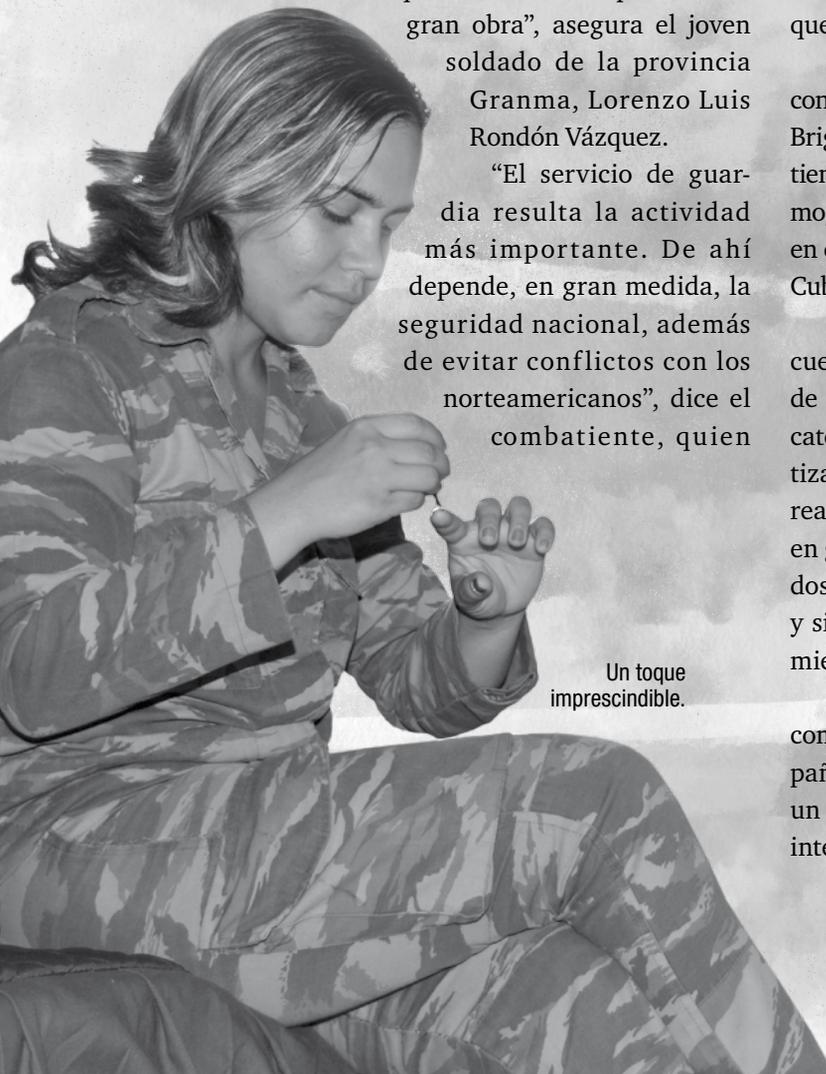
El primer teniente Richard Proll Reyes, con solo veinticuatro años, jefe de una compañía de ingenieros zapadores, considera que el mayor mérito como oficial de las FAR, es formar parte de la Brigada de la Frontera y poder celebrar junto a sus compañeros el cincuenta aniversario de esta institución militar, además de saber que será papá próximo a ese acontecimiento.

“Es lo más grande que me ha pasado en la vida. He vivido experiencias inigualables. El trabajo que realizamos exige de mucha preparación. Las misiones a cumplir en la especialidad no admiten errores, estamos obligados a la transmisión constante de conocimientos a los subordinados, con quienes me siento muy satisfecho por la manera en que acatan mis órdenes y las tareas”.

Mantener un servicio ejemplar y convertirse en el jefe de Ingeniería de la Brigada es su mayor aspiración, pues ya tiene decidido establecerse en Guantánamo, sin dejar de recordar sus orígenes en el municipio de San Luis, Santiago de Cuba.

El protagonismo durante estos cincuenta años no solo ha sido por parte de los combatientes en sus diferentes categorías. Trabajadores civiles garantizan también el cumplimiento de tareas y misiones que han hecho posible, en gran medida, el logro de los resultados en la unidad en todos los órdenes y sienten gran motivación por saberse miembros de esta.

Juan Alfredo Díaz Bravo labora como cabillero encofrador de una compañía ingeniera y considera que es un honor para un revolucionario ser integrante de la Brigada de la Frontera.



Asevera que mientras tenga fuerzas y voluntad para trabajar seguirá aportando lo mejor de sí, siendo trabajador civil, con orgullo junto a sus compañeros, celebrará este nuevo aniversario.

“Veintitrés años de servicio como oficial y trece de trabajador civil en esta gloriosa institución militar es más que suficiente para sentirme enamorado de ella al extremo que siendo natural de Ceballos, en la provincia de Ciego de Ávila, decidí hacer mi familia y vivir bien cerca de lo que para mí es la vida. Quiero, cuando muera, ser sepultado aquí para desde mi tumba seguir defendiendo este pedazo de suelo de las garras del imperio”, expresa emocionado Juan Alfredo.

#### RECONOCIMIENTO AL MÉRITO

Durante estos cincuenta años, varios han sido los estímulos otorgados a la unidad, entre los cuales sobresalen: Bandera de combate, bandera que la acredita como Unidad de la Gloria Combativa Mayor General José Maceo Grajales, Bandera de Honor de la Unión de Jóvenes Comunistas en dos ocasiones; Bandera 28 de Septiembre, de los Comités de Defensa de la Revolución; Placa 50 Aniversario de la Central de Trabajadores de Cuba y la Orden Antonio Maceo.

Estos reconocimientos han servido para multiplicarse en el cumplimiento de sus misiones y poner bien alto el honor y la vergüenza de todos los cubanos dignos. La valentía, abnegación y disciplina de esta unidad desplegada en la primera línea del frente enorgullecen a las FAR y a todo nuestro pueblo.



Cumplimiento del Servicio de Guardia.



Orden Antonio Maceo, entregada el 9 de noviembre de 1986, en ocasión del XXV aniversario de su fundación.



Bien preparados antes de salir hacia la guardia.

A cargo de Mercedes Sosa  
Ilustración: Toledo

## Conferencia

Pretendo explicar algo a mis alumnos  
que todo lo preguntan, la palabra,  
impura,  
las conjeturas sobre aquella página trémula ya tan distante,  
qué se hizo la furia manirrota en que se empeñaban  
los antiguos poetas,  
dónde va el rumor de los capítulos amarillentos,  
el crujido de las mamparas y los versos,  
indócil polen que me gana la vida,  
la pasión impresa, detenida en los celajes,  
ese frío soplo que nos separa.  
Cómo puedo saber yo el perfil inquieto,  
encendido apenas por el fuego enamorado de la adolescencia.  
Los profesores no disertan del amor personal,  
del sufrimiento leve,  
ni de la nostalgia por la loseta crucificada en la penumbra,  
allí también arde un corazón impensado,  
sigan atentos a mi charla,  
tras ella se esconde mi propia página trémula, mi furia,  
el rumor, las mamparas.

Mirta Yáñez

## Poema LXVIII

Todos los días, al obscurecer, ella sale a encender su lámpara para alumbrar el camino solitario.  
Es aquel un camino que nadie cruza nunca, perdido entre las sombras de la noche y a pleno sol perdido; el camino que no viene de ningún lado y a ningún lado va.  
Briznas de hierba le brotaron entre las hendiduras de la piedra, y el bosque vecino le fue royendo las orillas, lo fue atenazando con sus raíces...  
Sin embargo, ella sale siempre con la primera estrella a encender su lámpara, a alumbrar el camino solitario.  
Nadie ha de venir por este camino, que es duro y es inútil; otros caminos hay que tienen sombra, otros se hicieron luego que acortan las distancias, otros lograron unir de un solo trazo las rutas más revueltas... Otros caminos hay por esos mundos, y nadie vendrá nunca por el suyo.  
¿Por qué entonces la insistencia de ella en alumbrar a un caminante que no existe? ¿Por qué la obstinación puntual de cada anochecer?  
Y, sobre todo, ¿por qué se sonríe cuando enciende la lámpara?

Dulce María Loynaz

## Raza

En esta tierra  
 donde los hombres combatieron tanto,  
 donde los caminos se morían  
 de hambre de viajeros,  
 donde se odió hasta agotarse el odio,  
 en esta tierra,  
 se hizo la raza,  
 la nueva raza matriz  
 con una fórmula aritmética:  
 Sobre la cifra indo-latina original  
 llovieron cifras de razas convergentes.  
 Los hombres que descansaban sobre las armas  
 se alzaron lentamente, desarmados  
 y armaron a los hijos de los vencidos.  
 Se amaron. El hijo del de abajo  
 amó a la hija del de arriba.  
 Se multiplicaron los numeradores  
 por los denominadores de los demás.  
 Y tras el denominador común,  
 nació el número entero de la raza  
 que habla con una voz y ama con un deseo.

Andrés Eloy Blanco



## Literarias

Mostrar con rostros de mujer las nostalgias y los recuerdos traídos por quienes tantos logros dejaron en países del mundo, constituye la intención primera de Limbania Jiménez en el libro *De mujeres y sus memorias*, publicado por la Casa Editorial Verde Olivo.

En el comienzo, el prologuista del texto, Piero Gleijeses, advierte la relación de este volumen con el elaborado anteriormente por la autora –*Mujeres sin fronteras*– y de la capacidad de la escritora al entender desde adentro la motivación de cubanas –civiles y militares–, por participar en misiones internacionalistas.

Como radiografías profundas y agudas, considera Gleijeses las entrevistas realizadas y plasmadas, de a poco, a manera de narraciones personales y colectivas. Basta una página para observar, a través de la diversidad, la relación de las féminas presentes; quienes, a pesar de las dificultades, decidieron partir hacia alguno de los treinta y seis países de África, América Latina o Asia mencionados en el texto.

Los capítulos, en orden cronológico, muestran “desde el momento en que las mujeres tomaron tan importante decisión, de cómo enfrentaron y resolvieron las situaciones personales [...], sus condiciones de vida en el exterior, las disímiles problemáticas que hallaron; [...] pinceladas del contexto histórico de varios países, costumbres, relaciones con los pobladores [...], enseñanzas, influencias y cómo piensan hoy esas mujeres...”, explica la investigadora.

Obtener estas memorias, tuvo el riesgo inicial de “no encontrar lo que se busca”, pero Limbania acertó. Llegó a los sentimientos más puros de los interrogados. Consiguió algo sumamente importante para la reconocida periodista Concha García Campoy, “saber mucho sobre la persona entrevistada y conseguir seducirla para que se abra y pueda comunicar”.

Además, con las palabras precisas, revive las emociones y sentimientos que “a flor de piel” tuvieron sus interlocutores durante la misión internacionalista. Al mismo tiempo, descubre las cosas cotidianas, a veces íntimas, de las cuales dependió también el éxito de las labores narradas.

Lejos de considerarse un volumen feminista, *De mujeres y sus memorias*, constituye una manera de rescatar lo vivido por otras generaciones para recordar e ilustrar a los más jóvenes, los solidarios caminos andados.

La vocación periodística le viene desde muy atrás, cuando en su natal Argentina, siendo un mozalbete, escribía para una revista especializada en fútbol rugby. Aquí, en Cuba, tenemos el altísimo honor de que nuestra revista fue fundada por él, y los más viejos recuerdan para siempre a



# Che en Verde Olivo

Siempre tenía una cámara fotográfica al alcance de la mano.

Por **Héctor Arturo**  
Fotos: **Camilo Ernesto Valdés Bello**  
y **archivo de Perfecto Romero**

**S**iempre con una cámara fotográfica y una libreta de notas encima, comenzó a recorrer mundo, tomar apuntes e imágenes de cuanto veía o escuchaba.

Y esa vocación jamás la abandonó, ni siquiera en sus más difíciles instantes de la guerrilla boliviana, cuando con letra menuda, de médico, escribía su diario, analizaba las situaciones y redactaba partes y proclamas.

En la Sierra Maestra refundó *El cubano libre*, aquel órgano de prensa creado por el lugarteniente general Antonio Maceo y Grajales, en los inicios de nuestras gestas libertarias.

Eterno inconforme, y conocedor nato de la suma importancia de la propaganda revolucionaria para la lucha, el 24 de febrero de 1958 sacó al aire la emisora *Radio Rebelde*, e incluso, al llegar a la región central de Cuba después



Durante una de sus visitas a *Verde Olivo*, Che orienta a los trabajadores.

de haber protagonizado la epopeya increíble de la invasión, volvió a insistir en *El cubano libre*, sin abandonar las transmisiones radiales, y creó lo que pudiera llamarse el primer grupo de corresponsales de guerra del Ejército Rebelde, al cual se integró el entonces bisoño fotógrafo Perfecto Romero.

Perfecto recuerda cómo daba especial atención a esa pequeña agrupación de fotorreporteros, a quienes se sumaba a veces con su cámara fotográfica.

Apenas cien días habían transcurrido del triunfo del 1º de enero de 1959, cuando el 10 de abril de ese mismo año Che fue el principal promotor, junto a los comandantes Raúl Castro y Camilo Cienfuegos, de la publicación oficial impresa del Ejército Rebelde: *Verde Olivo*.

Luis Pavón, uno de los primeros directores de este órgano de prensa,

relata que cada encuentro con él era una verdadera clase de Periodismo. “No ordenaba, sino sugería, orientaba, guiaba. Una noche llevé los materiales para su aprobación, y confiado en que él los leería, yo no lo había hecho. Me preguntó mi opinión y le respondí que no los había revisado en espera de su criterio. Jamás olvidaré cuando me dijo que él no estaba para eso, que en todo caso, le consultáramos quizás alguna duda, pues la responsabilidad de la publicación y de lo que en sus páginas apareciera era de nosotros.

“Además, escribía constantemente. Siempre he pensado que para Che escribir era algo necesario; pues ni en sus más difíciles momentos dejó de hacerlo.

Con asombrosa facilidad redactaba crónicas, artículos de fondo, comentarios, editoriales. Lo hacía con un amplio dominio del idioma y de los





Como fundadores de la publicación, Perfecto Romero, Luis Pavón y Eduardo Yasells (de izquierda a derecha), tuvieron el privilegio de conocer personalmente a Che Guevara.

cánones de esta profesión. Al mismo tiempo, sugería temas, incluso hasta para las imágenes publicadas en nuestras portadas”.

Interviene Perfecto con la anécdota de una fotografía tomada en una céntrica calle habanera, con un compañero de la policía dirigiendo el tránsito. Gilberto Ante, el fotógrafo, captó la imagen cuando se proyectaba la luz roja del semáforo, con una señal de tránsito en la cual se leía: NO DERECHA. “Al verla, Che nos dijo que tiráramos nuevamente la foto, pero con el semáforo en luz verde, para no darle pie a decir que la Revolución era roja.

“También sugirió portadas en las que aparecieron miembros del Ejército Rebelde, milicianos y milicianas, niños y niñas, blancos y negros, jóvenes y viejos, porque decía que esa era la imagen de nuestro pueblo”.

Rememora Pavón las ocasiones en que recorrió algunas fábricas mientras

lo acompañaba. “Siempre nos decía que debíamos hablar con los obreros, pues son los que dicen las verdades, y nos indicaba apartarnos de lo que llamaba la crónica social de nuevo tipo”.

Eduardo Yasells, otro director de *Verde Olivo*, piensa que Che sabía su tiempo contado. Por ello se apresuraba en redactar cuanto tenía necesidad de expresar para orientar y formar al pueblo ideológicamente. Las ideas escritas por Che son las ideas de Fidel, pues en ellas abordaba los conceptos cardinales de nuestra Revolución en momentos en que el Comandante en Jefe carecía de tiempo para redactarlas.

“Escribía del carácter latinoamericano de la Revolución cubana, de la historia común de luchas de nuestros pueblos y, con su madurez, ya extraordinaria en 1959, describía lo que llamó fuerza telúrica de Fidel”.

Para su impresión, *Verde Olivo* surgió casi como una publicación nómada, sin



talleres ni recursos económicos. Cada cierto tiempo, había que trasladarse de una imprenta a otra. En una de ellas, la ubicada en Infanta y Peñalver, donde se imprimían anteriormente *Carteles*, *Vanidades* y otras revistas, laboraba como obrero gráfico y dirigente sindical Jorge Lezcano Pérez, actualmente asesor de la presidencia de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

“Eran tiempos convulsos, y el enemigo siempre trató de que los trabajadores se opusieran a la Revolución, en su vano intento de derrocarla. Allí creamos un grupo de teatro aficionado, un gimnasio y una biblioteca, a la cual pusimos el nombre del mártir Evelio Rodríguez Curbelo, quien había sido compañero mío en la lucha clandestina, y tras alzarse en la Sierra Maestra cayó en el combate de El Cristo, el 30 de noviembre de 1958.

“Invité a Che para que la inaugurara y se apareció de madrugada para verlo todo. Por la mañana temprano, pronunció las palabras centrales en aquel acto. Nos habló de la importancia de la lectura y de la superación y nos exhortó a seguir adelante con nuestro trabajo.

“Pasados los años, me resulta difícil encasillarlo en palabras, pero puedo asegurar que era sencillo, modesto, exigente consigo mismo y con los demás; bromista y serio a la vez y, sobre todo, muy humano, profundamente humano”.



Jorge Lezcano Pérez recuerda los fructíferos encuentros con él.



En los primeros meses de 1959, Che inauguró la biblioteca en una de las primeras imprentas donde se imprimía *Verde Olivo*.

La mayor parte de la obra periodística de Ernesto Che Guevara fue publicada en las páginas de la revista *Verde Olivo*, desde su fundación el 10 de abril de 1959. Hasta su partida hacia otras tierras del mundo en 1964, escribió:

- treinta relatos de “Pasajes de la Guerra Revolucionaria”
- diecinueve comentarios para la sección Sin bala en el directo, firmadas con el seudónimo de El Francotirador
- quince notas sin firma para la sección Consejos al combatiente
- seis artículos sobre su recorrido por los países del Pacto de Bandung
- ocho materiales, de diferentes géneros periodísticos, entre ellos “Moral y disciplina de los combatientes revolucionarios”, “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana” y “El socialismo y el hombre en Cuba”
- una crónica sobre el comandante Camilo Cienfuegos, que se mantuvo inédita hasta después de su caída en combate en Bolivia

# ODA a la VIDA

Homenaje a los trabajadores civiles por las cuatro décadas de la fundación de su sindicato



**L**as cuestiones etarias constituyen de antaño una preocupación común de la especie humana. Llegar rápido a la adultez es el deseo de niños y adolescentes. Muchos afirman que después de los quince, los años pasan más de prisa y tras un número determinado de abriles, las mujeres prefieren callar la edad.

¿Por qué afligirse si el tiempo no interrumpirá su curso? Lejos de temerle a la cercana vejez, en la cúspide de los cuarentas se ha de sentir una inmensa alegría por las experiencias acumuladas, y lo que falta por vivir.

Desde que vine al mundo el 19 de septiembre de 1971, he llenado de vida los años de mi existencia. En aquel entonces, me nombraron Sindicato Nacional de Trabajadores Civiles de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Agradezco los consejos y la confianza de

una legendaria luchadora: la Central de Trabajadores de Cuba, rectora del movimiento sindical en la Isla.

Durante el Congreso Constitutivo celebrado en 2001, se suman a mis fuerzas las del Ministerio del Interior. A partir de este momento, comencé a llamarme Sindicato Nacional de Trabajadores Civiles de la Defensa, aunque prefiero las siglas: SNTCD.

Mas los principales protagonistas del éxito son mis hijos. Hombres y mujeres de la Agricultura, Educación, Comercio, Gastronomía, Prensa, Construcción, Economía, Turismo, Ciencia, Salud, Mecánica, Tanque y transporte, Transportaciones... A ustedes gracias por permitirme ser un "cuarentón", y a mucha honra.

En horas del mediodía tengo cita para mi primer chequeo de salud. Pronto conoceré las posibilidades de ingreso en el club de los ciento veinte años. Tal vez los resultados rompan el termómetro de la longevidad.

Por **Yirenia Ferrer Ysern**  
Fotos: **Boris F. Atiánzar**

Aunque  
yo sea  
guajiro  
natural...

**M**anuel Poo Lazo simboliza el rostro de la humildad. Al conversar con este nativo del cabo de San Antonio, se descubre la esencia de las palabras del Apóstol al afirmar que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz.

Llega a su memoria el 2003 y, con singular modestia, asevera: "Ser Héroe del Trabajo de la República de Cuba no constituye mérito personal. La obtención del título representa la labor realizada en el colectivo más grande: las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)."

Ingresa a la institución armada en 1963 y durante poco más de un lustro

viste el uniforme verde olivo. "En 1969 comienzo como trabajador civil en la marina de guerra y actualmente opero en el taller de electrónica de la Empresa Militar Industrial Granma", explica Poo Lazo.

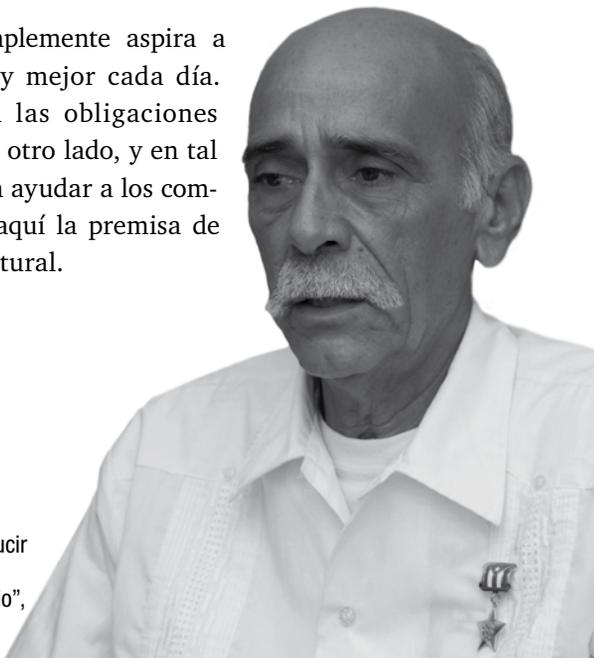
Guiado por la experiencia personal de haber vivido los primeros años bajo un régimen egoísta y superfluo, aconseja: "El país necesita de una juventud trabajadora para salvaguardar los logros del Socialismo. Por ello, se necesita estudiar, conocer la historia de Cuba y la actualidad mundial".

Siente orgullo de su origen campesino, pero no se vanagloria de los éxitos



El cuidado sistemático de los cultivos favorece la economía del país.

laborales. Simplemente aspira a trabajar más y mejor cada día. “Cumplir con las obligaciones sin mirar para otro lado, y en tal caso, solo para ayudar a los compañeros”. He aquí la premisa de este guajiro natural.



“Trabajar, producir y aportar: deber del revolucionario”, alega el héroe.

#### CON EL VERDE OLIVO EN EL CORAZÓN

El cielo atiborrado de nubarrones con caras de pocos amigos, no impidió comenzar el estudio clínico en la Granja Integral Militar (GIM) Wajay perteneciente a la Empresa Agropecuaria Militar (EAM) del Este de La Habana. A través de una “gigante” periodista y un mago del lente, descubro las historias de otra porción de retoños.

“Soy trabajadora civil desde 1991. Empecé en la granja militar de Baraguá, situada en Santiago de Cuba. Allí estuve durante diecisiete años y quince de ellos fui miembro de la sección sindical”. Así evoca las distintas etapas como afiliada Georgina Friñón Álvarez, especialista en Recursos Humanos del centro y actual secretaria del núcleo del Partido.

Aprovecho el descanso de Gilberto O’Farrill Bonilla, jefe de brigada de los cultivos protegidos, para escuchar sus vivencias profesionales. “Cuando los



Con el objetivo de homenajear eternamente al sindicato, Georgina Friñón Álvarez sugiere mantener siempre la honestidad y trabajar sin descanso para tener éxitos.

huracanes *Ike* y *Gustav*, recuerdo la rapidez, la solidaridad con otras granjas y el compromiso de los empleados en las fases recuperativas. Desarmar y armar la estructura de las plantaciones constituye una tarea bastante difícil”.

Cerca de las tres de la tarde, degusto de una sabrosa merienda preparada por la cocinera Miriam Ávila Díaz, trabajadora civil desde hace ocho años. Sonriente, se niega a divulgar la receta de su éxito, como fiel guardiana de un patrimonio culinario. No obstante develó los dos principales ingredientes: “amor y sacrificio, porque en su obra, el cocinero tiene que dar lo mejor de sí”.

Resulta admirable el caso de Rodian Esperón Oliveros, gastronómico de la granja. Licenciado hace

“**H**e pasa’o la vida en la Empresa Militar de Transporte Occidente. Recuerdo las dificultades que sufrió mi padre para criarnos y por eso me he dedicado a trabajar”. Con aire melancólico inicia la plática Heriberto Díaz Cepero. Gracias a este señor de amplia sonrisa, el SNTCD conoció el significado del vocablo sacrificio.

Confiesa que la “bomba” le empezó a fallar y se jubiló desde el 2008. Precisamente en su corazón guarda las anécdotas de cuando subió veinte veces el Pico Turquino y las memorias de Argelia, donde cumplió misión internacionalista. Además, atesora el honor de saberse fundador del sindicato y vanguardia nacional de la organización durante más de dos décadas.

La profesión de tanquista lo inicia en las FAR. Continúa en las filas de la institución como civil. Ahora “estoy en una finquita donde crío y produzco para consumo propio: arroz, gallinas, algunos puerquitos... Y sigo trabajando”.

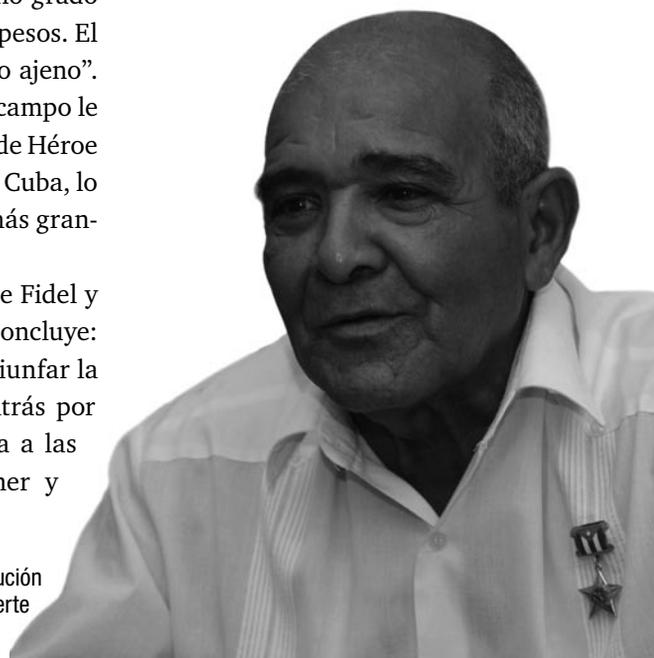
Debe a las enseñanzas del padre el amor al trabajo y siente satisfacción de conseguir el sueño de su progenitora con el sudor de la frente. “En la quinta Zafra del Pueblo fui vanguardia nacional y le di lo más deseado por mi madre antes de morir: un refrigerador.

“Durante el período especial dirigí una granja. Me bastó el noveno grado para administrar millones de pesos. El ‘viejo’ me enseñó a respetar lo ajeno”. Los años de ardua labor en el campo le otorgaron el título honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba, lo cual constituyó “la emoción más grande del mundo”.

Se considera fiel velador de Fidel y Raúl. Con ademán enérgico concluye: “Quiénes fuimos jóvenes al triunfar la Revolución, ya vamos para atrás por ley de la vida. ¡Ahora le toca a las nuevas generaciones mantener y fortalecer las conquistas!”.

“En el desarrollo obtenido por la institución armada está la obra del SNTCD”, advierte Díaz Cepero.

## Una Leyenda Viva...





cuatro meses del Servicio Militar Activo, aceptó mantenerse entre las filas y hoy, es uno de mis más bisoños frutos.

“Somos una familia y cuando se considera oportuno llamar la atención, se hace. Afiliarme constituye la mejor decisión. Siento el apoyo del colectivo y la entrega por la profesión, con lo cual, he crecido como trabajador”.

#### PARA DESAFIAR A LA PARCA

Tengo un millón de razones para celebrar. Los sentimientos de orgullo y complacencia son recíprocos. Antes de escuchar los resultados de los especialistas, María Safón Cabrera, secretaria general de la GIM Wajay insiste en “no descuidar los problemas e inquietudes de los afiliados; abogar por la solidaridad y

la disciplina; laborar en conjunto, militares y civiles, en aras de garantizar la continuidad del proceso revolucionario”.

A modo de conclusión, Ramón Delgado Robayna, secretario general del sectorial de la EAM expresa: “continuamos trabajando en la atención al hombre, en identificar las particularidades de cada afiliado, en incrementar el sentido de pertenencia y en interiorizar la importancia del ahorro de recursos”.

La lluvia llega con la partida; sin embargo, el agua no empañó las razones que motivaron el examen. Al fin se escucha a toda voz el diagnóstico: estado de salud excelente y esperanza de vida ilimitada. El pensamiento en el futuro y una sonrisa de satisfacción, me hicieron recordar las palabras del Comandante en Jefe: “las glorias del trabajo son eternas”.

Una labor constante y eficaz garantiza la alimentación de los miembros de la institución armada.



## PREPARATIVOS

Visiblemente desesperado por marchar a Cuba, el 15 de noviembre de 1895, procedente de Francia, arribó a Nueva York el mayor general del Ejército Libertador, Calixto García Íñiguez. La guerra, que había estallado en la Isla en febrero de ese año, lo sorprendió en Madrid, en muy delicado estado de salud. Graves ataques de disnea asmática, lo obligaban a guardar permanente reposo, imposible de cumplir, por la ansiedad que le generaban las noticias acerca de la Patria.

Su casa en Madrid, permanecía sometida a estrecha vigilancia por la policía española. Con el fin de evitar desconfianza, solicitó los servicios de un médico militar español que acreditara su inutilidad para la guerra. Mientras, con el patriota puertorriqueño Ramón Emeterio Betances, representante de la Revolución en París, prepararía la fuga. Acompañado de su hijo Carlos, en una operación relámpago, cruzó la frontera. El 19 de octubre era recibido en la capital gala por el benefactor boricua, quien no tardó en preparar condiciones para el viaje del héroe a la gloria.

Más de dos meses de espera en la popular urbe estadounidense, desesperaban al impaciente general de la estrella en la frente. Llegó a pensar que patriotas cubanos, celosos de sus méritos, obstaculizaban su partida y le impedían el honor de pelear por la libertad. Clamaba incontinente por un buque. Impetuoso, optó por el *Hawkins*, el cual no contaba con el visto bueno de la Delegación del Partido Revolucionario Cu-

bano, pues estaba calificado de inservible por algunos expertos. Al parecer, el espionaje español lo colocó, a la vista de los agitados patriotas.

Aquella expedición, magnífica en el equipamiento, llevaría a bordo un cañón con trescientos proyectiles, trescientas libras de dinamita, mil doscientos fusiles, quinientas mil municiones, machetes, revólveres, equipos de caballería, mochilas, uniformes militares para doscientos cincuenta hombres, instrumentos de óptica militar y numeroso material médico. Acompañaban al general holguinero, el general de división Avelino Rosas, colombiano; los generales cubanos Juan Fernández Ruz y Miguel Betancourt Guerra; el doctor Eusebio Hernández, entre otras prestigiosas figuras del independentismo cubano.

## PARTIDA

En la noche del 25 de enero de 1896, los cien hombres que integrarían la expedición, por diversas vías y burlando a los espías, llegaron al final de la calle 124, muy cerca del río Hudson, y se concentraron en un húmedo almacén de mármoles. A las doce en punto, un remolcador vino por ellos y tras dos horas de navegación, los condujo al *Hawkins*. Una vez en él, vivas a Cuba libre, a los héroes cubanos y al general Calixto se extendieron por el oscuro y tenebroso océano.

El viejo buque pesquero de ciento ochenta toneladas y dos palos, tomó rumbo norte para

Por coronel René  
González Barrios  
Fotos: Archivo del autor

# El naufragio del *Hawkins*



Sobrevivientes del naufragio del *Hawkins*, reunidos veinte años después del suceso.

evitar el patrullaje norteamericano. En la euforia patriótica y la oscuridad de la noche, nadie reparó en lo maltrecho de su aspecto. Lo harían al amanecer, mientras tomaban el rancho, y durante el día, cuando organizaban las fuerzas expedicionarias y recibían su equipamiento.

Cuando caía la tarde, el viejo y achacoso buque fue disminuyendo velocidad. Los sonidos irregulares de la máquina, no presagiaban un buen final. Coincidentemente, una ola de frío glacial, anunciaba su presencia y el mar comenzaba a agitarse. Como podían, los soldados de la Patria se acomodaban en cubierta o en las bodegas para descansar, arrojados en sus frazadas.

A las diez y media de la noche, el ruido y agitación de los maquinistas despertó a todos. Varias horas antes el buque hacía agua y la bomba de desagüe, a pesar de los esfuerzos por repararla, no funcionaba. Con cubos, algunos expedicionarios ayudaban a achicar el agua, pero no eran suficientes. El departamento de máquinas se inundaba rápidamente. Ante la gravedad de los hechos, el general Calixto ordenó poner proa a tierra y elevar en el palo de popa, la única vela a bordo.

Ya sin motor, el buque se movía a razón de dos millas por horas. Para aligerar la carga, lanzaron al agua los sacos de carbón y después, las pacas de ropas, los fardos de monturas, los barriles de agua potable, sacos de comida, todo, menos las armas.

La violencia del mar zarandeaba a los improvisados marinos que, mareados, combatían incansables por mantener el buque a flote. Sobre el palo de proa, una manta empapada de petróleo ardía en señal de auxilio. En plena madrugada, la nave había quedado a la deriva y, lentamente, se hundía. Lejos de desanimarse, aquella aguerrida tropa, desafiaba a la naturaleza con el mismo brío que al colonialismo español. Todos en cubierta, se admiraban de ver cómo el veterano general los alentaba. El colombiano Rosas, en una humorada de esas que engrandece el ánimo en medio del peligro, sonriendo decía que “la cosa estaba fea”, pero que no era para desanimarse. Serenos, esperaban la muerte en aquella acción de guerra.

Al amanecer, un grito alertó sobre la presencia de un buque y poco después, de dos más. La esperanza volvió a los pechos. Pensaron que

estaban salvados. Sin embargo, el peligro mayor no había comenzado.

### NAUFRAGIO

En un mar tempestuoso, con una temperatura de menos quince grados Celsius, acompañada de una ventisca de nieve, a las siete y media de la mañana de aquel 26 de enero de 1896, comenzaba la terrible odisea. Los veleros que habían acudido al auxilio del *Hawkins* –*Alice Crosby*, *Leander Beebe* y *Hellen Bedit*–, no podían acercarse, por el peligro de una colisión. Era imprescindible lanzar los botes al agua y en ellos intentar llegar a las frágiles goletas salvadoras.

Lograron embarcarse cuarenta y ocho expedicionarios en los dos primeros botes. Con el agua en cubierta a la altura de los tobillos, los restantes setenta hombres, desafiando las olas que barrían cuanto quedaba del buque, alcanzaron hacerse a la mar en tres pequeños botes, en medio de una sinfonía de indescriptibles sonidos, salidos de su interior y las aberturas de proa. Solo un milagro mantenía aquella moribunda nave flotando anegada, como si su voluntad fuese hacer menos penoso el calvario de los esforzados ocupantes.

Prudentemente alejados de los restos del *Hawkins*, los hombres del general Calixto, observaron cómo en un último suspiro, el buque elevaba la proa y casi en posición vertical, con las armas de la Revolución en sus entrañas, se perdía entre las olas y un ancho remolino. Veinte minutos antes, había partido el último bote. Eran las nueve y media de la mañana. En medio del triste espectáculo, un atronador ¡Viva Cuba Libre! proveniente del bote del general, hizo vibrar fuerte los corazones.

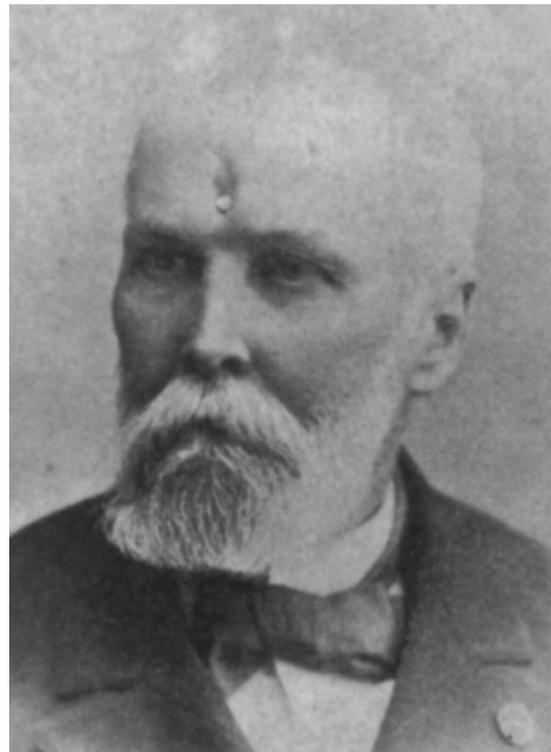
El embravecido mar acosaba entonces a los frágiles botes. Durante cinco horas, bañados por un agua helada, lucharon por extraer el líquido de los botes. Los sombreros hacían las funciones de cubos. Uno de los expedicionarios, Nicolás Jané, que tenía un ojo de vidrio, debió

quitárselo, por el dolor inmenso que su enfriamiento le producía.

Los botes esperaban que las goletas pasaran cerca para alcanzar los cabos lanzados desde estas, cuidadosamente acercarse a la borda y por ellos subir todos bajo el indeseado baño de las olas. Era una operación extremadamente riesgosa. Uno, fue destruido por el mar en el momento en que sus veintitrés ocupantes colgaban de sogas y cabos por la borda de la goleta salvadora. Otra enorme ola se encargaría de golpearlos contra el buque y engullir a diez de ellos, en lo profundo del Atlántico. Allí concluiría el sueño solidario del francés Emilio Jallais y del colombiano Francisco María Gaitán, nombrados ambos capitanes del Estado Mayor de aquella expedición. Jallais, cayó tres veces al agua. Sus congeladas manos, le impidieron asirse con fuerza a las cuerdas.

Desde la cubierta de una de las goletas, inmutable, insensible al frío y al hambre, el general Calixto García observaba, silencioso y desafiante los acontecimientos. En un gesto premonitorio, quizás involuntario, colocaba uno de los dedos sobre la huella que en su frente dejara la herida de bala sufrida en San Antonio de Bajá, el 6 de septiembre de 1874.

A las tres de la tarde del 28 de enero, en harapos, desgajados y en su mayoría envueltos en frazadas, desembarcaban en Nueva York, ante la mirada atónita de los transeúntes, una parte de los naufragos del *Hawkins*. El resto fue a parar al puerto de Boston.



Mayor general Calixto García Íñiguez. En su frente, la huella visible de la herida sufrida en San Antonio de Bajá, el 6 de septiembre de 1874.

## RECuento

Acechaba el fantasma de la traición. También el espionaje español y norteamericano. El abogado norteamericano Horacio Rubens, asesor del Partido, revelaría el 29 de enero, que la salida del *Hawkins* fue tan publicitada, que los españoles la conocían, y no la denunciaron ni intentaron impedirlo. Alertaron a Washington, una vez que el buque llevaba horas navegando. Rubens estaba convencido de que el buque fue barrenado en la sala de máquinas, y las bombas averiadas intencionalmente. El oro español hubo de correr por las manos de algunos de los miembros de la tripulación. Al parecer, España pretendía, arteralmente, deshacerse del general y sus hombres, en las profundas aguas del océano Atlántico.

El naufragio sacudió a la colonia cubana en Estados Unidos y cuestionó el trabajo que en la preparación de las expediciones desplegaba la Delegación del Partido Revolucionario Cubano. Los ánimos se caldearon, no faltaron acusaciones y exabruptos, y se exigieron responsables. El Partido nombró una comisión especial que investigó las causas del fracaso y los errores. Sobre las lecciones de la dura experiencia, en lo adelante se redoblaron las medidas de control y compartimentación en la organización de las expediciones.

Por aquellos días, ante el dolor que producía las acusaciones e imputaciones, el patriota Eduardo Rosell y Malpica escribiría en su diario: “¡Pobre Jallais! ¡Qué falta hace Martí!”.

## COLOFÓN

Los naufragos del *Hawkins* eran hombres de honor. Sumidos en ardor patriótico, nuevamente al lado de su general, desafiaron al mar y en el atardecer, del 24 de marzo de 1896, arribaban a playas cubanas a bordo del vapor *Bermudas*.



El general colombiano Avelino Rosas, expedicionario y naufrago del *Hawkins*, en los campos de Cuba libre.



Por teniente **Boris E. González Abreut**  
Fotos: **Boris F. Atiénzar**

# Datas Blancas con ribetes de verde olivo



La formación de médicos militares constituye uno de los pilares del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar). Las adversidades, entrega y amor por la vocación son perceptibles en la voz de los protagonistas y continuadores de este proyecto de treinta años de vida

**J**orge Baró Gómez solo fue dos veces a su casa el año pasado. Desde pequeño estuvo apegado a los padres y nunca salió de la provincia por tanto tiempo. “Al principio resultó impactante porque tuve que lavar, planchar, administrar el dinero, pero uno debe sacrificarse para obtener las cosas deseadas, y eso me motiva a seguir adelante”.

El cadete de segundo año, oriundo de Santiago de Cuba, sueña con ser “un héroe en la mejor interpretación de la palabra”, aclara. “Para mí, el médico se iguala al héroe porque salva vidas. No busco recompensas. Estudio Medicina como un sentido de la vida”.

Para la futura cirujana Elizabeth Kindelán Fortuné, la atención primaria al paciente, como un individuo biosocial, requiere tener en cuenta las condiciones de vida, los problemas síquicos y el estado emocional, pues esos factores pueden incidir en la enfermedad.

Opta por la carrera ante la curiosidad de conocer la naturaleza del hombre para prevenir y educar a la población.

Jóvenes con esta inspiración estudian en la única Universidad de Ciencias Médicas de las FAR (Ucimed), ubicada en áreas aledañas al Hospital Militar Central Dr. Carlos J. Finlay.

La preparación docente contiene las mismas asignaturas concebidas por el Sistema Nacional de Salud, junto a otras específicas de la formación médica en las FAR. Los egresados reciben la calificación de Doctor en Medicina en la especialidad de Médico General Básico Militar.

#### CONSULTA CON LA HISTORIA

Un galeno, rara vez olvida el historial clínico de un paciente atendido por mucho tiempo, igual le sucede con la

vida de la institución al teniente coronel José Rogelio Menéndez, especialista de Segundo Grado en Medicina Interna, Doctor en Ciencias y Profesor e Investigador Titular. Aún recuerda sus primeros síntomas.

“En la Medicina, los términos militares no estaban académicamente bien definidos y, por lo tanto, teníamos la misión de empezar a desglosar el camino del entendimiento y la aplicación de los conceptos de relevancia militar en esta ciencia”, afirma quien fue fundador de este proyecto.

El 7 de octubre de 1981, por el acuerdo No. 1074 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, emergió el Instituto Superior de Medicina Militar (ISMM), como Centro de Educación Superior adscrito al Minfar. En septiembre de 1982, inició el primer curso de cadetes para la formación de oficiales médicos, integrado por cincuenta y cinco alumnos del tercer año.

“Comenzó la escuela en unas barra-cas anexas al Hospital Militar Dr. Luis Díaz Soto, conocido como el Naval. Los estudiantes, de forma jocosa, le decían la ‘garganta de la muerte’, no por nada tenebroso sino, porque la brisa del mar los afectaba cuando daban las voces de mando”, evoca el doctor Rogelio Menéndez.

Los discípulos del primer curso realizaron su internado en la República Popular de Angola, durante los años 1985-1986. Así concluyeron los estudios de pregrado, y tuvo lugar la primera graduación.

Tratar pacientes con enfermedades apenas existentes en Cuba, entre ellas el cólera, el paludismo, la tuberculosis, y ver jóvenes morir por estas, es difícil de olvidar para el teniente coronel Jesús

No obstante los años de entrega, el profesor consultante de la institución, José Rogelio, continúa aportando su experiencia.



Pérez Escribano, jefe de la Cátedra de Medios de Diagnóstico de la Ucimed y uno de los primeros cadetes.

Gracias a la evolución positiva de la idea inicial, se decidió dirigir bajo un solo mando al hospital Naval y la academia médica anexada.

#### OPCIÓN CERO

Durante el curso 1995-1996, le otorgaron al ISMM la bandera de combate y en 1996-1997 la réplica del fusil del comandante Ernesto Che Guevara, por los resultados en la emulación de las FAR. También, recibió en abril de 1999, la bandera de honor de la Unión de Jóvenes Comunistas.

La institución representa un símbo-

lo de orgullo para las fuerzas armadas por colocar en alto la medicina militar, en un plano de igualdad y cooperativismo con todo el potencial defensivo del país: su pueblo.

También, tiene la responsabilidad de perfeccionar y asimilar lo relacionado con la revolución científico técnica alcanzada en las ciencias médicas, para ponerlo en interés de la preparación combativa.

#### DESAFÍOS DEL APRENDIZ

En 2008, por indicaciones del alto mando de la institución armada, retoman la formación centralizada e inauguran la Ucimed. Los egresados son cuadros profesionales perma-





El confort de los dormitorios contribuye al bienestar de los estudiantes, asevera la cadete de cuarto año Yisel Peña.

El confort de los dormitorios contribuye al bienestar de los estudiantes, asevera la cadete de cuarto año Yisel Peña.

El confort de los dormitorios contribuye al bienestar de los estudiantes, asevera la cadete de cuarto año Yisel Peña.

El confort de los dormitorios contribuye al bienestar de los estudiantes, asevera la cadete de cuarto año Yisel Peña.

Para Yender García ser médico militar representa algo más que vestir la bata blanca.

La estudiante Yisel Peña Gutiérrez agradece estudiar en el centro y resalta la calidad de las aulas especializadas que garantizan el rigor de la enseñanza, la educación y la preparación para cumplir misiones una vez graduados.

Al realizar la actividad docente en el área clínica, durante la rotación por Medicina Interna, Yender García vivió los desafíos de la profesión: “El primer paciente que atendí junto a un equipo médico llegó con infarto cerebral. Logró rebasarlo y comenzó a evolucionar de forma satisfactoria. Se identificó

conmigo porque era de mi provincia (Sancti Spíritus). Yo le había dado apoyo ante su adicción a la bebida y me confesó, que si salía del hospital la dejaría. Hizo un paro cardiorrespiratorio y murió.

“Me conmovió muchísimo... A todos los pacientes, por muy sencilla que sea la enfermedad, debemos brindarles lo mejor de nosotros, explotar los conocimientos adquiridos para evitar, en la mayor medida posible, la pérdida de una vida”.

Jorge Baró libera estrés, cuando busca poesías en la red informática de la universidad, y luego las lee a compañeros y profesores.



# Análisis VITAL

Por coronel **Jorge Galbán Blanco**



**E**n enero de 2012 tendrá lugar la celebración de la Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista de Cuba que, por mandato de su Sexto Congreso, tiene la responsabilidad de evaluar con objetividad y sentido crítico el trabajo de la organización, así como determinar con voluntad renovadora las transformaciones necesarias para situarlo a la altura de las circunstancias actuales.

Es el momento determinado para definir la estrategia en interés de perfeccionar y hacer más efectiva la labor del Partido único de la nación cubana, condición emanada de la voluntad de su pueblo, refrendada en la Constitución de la República, cuya fortaleza y misión principal consiste en unir a todos los patriotas y sumarlos a los intereses supremos de construir el socialismo, preservar las conquistas de la Revolución y continuar luchando por nuestros sueños de justicia para Cuba y la humanidad toda.

Conceptos expresados por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, destacan en el preámbulo para las reuniones de la militancia y en el “Proyecto de documento base”, circulados por el Comité Central del Partido, como guía esencial del pensamiento y la acción:

“Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado...”.

“El Partido lo resume todo. En él se sintetizan los sueños de todos los revolucionarios a lo largo de nuestra historia; en él se concentran las ideas, los principios y la fuerza de la Revolución, en él desaparecen nuestros individualismos y aprendemos a pensar en términos de colectividad; él es nuestro educador, nuestro maestro, nuestro guía y nuestra conciencia vigilante, cuando nosotros mismos no somos capaces de ver nuestros errores, nuestros defectos y nuestras limitaciones; en él nos sumamos todos y entre todos hacemos de cada uno de nosotros un soldado espartano de la más justa de las causas y de todos un gigante invencible...”.

El fortalecimiento del Partido dará más vitalidad a la defensa de la Patria.

Conocer algunos de los choferes profesionales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, abrió la puerta para visualizar experiencias y logros, hasta alcanzar

## MAESTRÍA EN LA VÍA



Por primer teniente **Dunia Cardosa García**  
Fotos: **Boris F. Atiénzar**

**M**edia docena de plástico y felpas de juguetes obstruyen el paso hacia el refrigerador. Paulatinamente, el agua fría disipa el calor corporal del hombre, quien se deja caer como peso muerto en la silla cercana. Al desabotonarse la camisa, mira en el portarretratos la imagen familiar.

Seca la frente con un movimiento rápido de mano, mientras aprovecha la humedad del vaso que aún sostiene. Recuerda al jefe cuando le informa sobre su selección para dialogar con la revista *Verde Olivo*. Ha leído reportajes, pero nunca imaginó ser parte de alguno.

Los nervios podrían jugarle una mala pasada. Durante unos segundos la duda persiste hasta poner las ideas en claro, para no guardar nada en la garganta en el momento preciso. Su nombre es pronunciado en la calle. Jorge reacciona y busca la fuente del reclamo.

### LOCALIZAR ESLABONES

Caprichoso con el reloj, se pregunta si cualquier imprevisto pudiera sabotear el plan del día. Rápidos, Oriol y Bárbaro, binomio seleccionado junto a

él para el encuentro, informan de la llegada del equipo de prensa a la unidad de transportaciones.

La periodista se le antoja demasiado joven. Pensó en un hombre, pero esta figura femenina le da confianza. Las respuestas se amontonan en su cerebro, verbalizadas sin prisa, como quien toma una curva.

A ella la constitución delgada del entrevistado le resulta inversamente proporcional al ímpetu de sus palabras. Las manos callosas de Jorge Camilo Gómez Martínez revelan los diecisiete años como chofer.

Al instante confiesa: “Mi papá fue el primer maestro y promotor del gusto hacia la profesión. Cumplía el Servicio Militar Activo en esta unidad cuando me dan la oportunidad de entrar a la escuela de choferes, de lo cual no estoy arrepentido”.

Ahora rememora acerca del estrés más intenso vivido. Menciona las situaciones climatológicas acontecidas por los huracanes Gustav e Ike. “La función consistía en trasladar medios materiales para arreglar las viviendas de los damnificados. El último me atrapó en la carretera. ¡Sentí miedo! Condujimos en circunstancias adversas, mas la tarea la llevamos a feliz término.

“Manejo una rastra, lo cual implica acatar al máximo las leyes del tránsito. Nunca he tenido accidentes. En las peores circunstancias acostumbro ser más cuidadoso, tomo precauciones una y otra vez, hasta estar seguro”.

Jorge ve a su amigo Bárbaro Fuentes Cedeño desplazarse al frente de la grabadora. El vendaval de interrogantes colorea sus mejillas. Como ley de serie, este buen cubano con más de veinte años de experiencia laboral, también

fue estimulado por la familia hacia el oficio.

“He vivido instantes gratos. Siempre tenemos el compromiso de cumplir, algunas misiones son más complicadas que otras. La disciplina es la herramienta básica, permite llegar a cualquier objetivo previsto.

“Generalmente no estamos en la ciudad y cuando circulamos dentro de esta, resulta un poco difícil por las dimensiones del carro. Se hace vital entonces, mantener la técnica en óptimas condiciones, como dicen: ‘la práctica hace al hombre’. Aprendemos mucho en la vía al existir accesos incómodos, ahí hay que dominar el timón”, asegura Bárbaro.

#### ACOMPÑADOS EN LA RUTA

Cinco minutos bastaron para conocer más sobre el uso en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) del Sistema de Gestión y Control de Flota (SGCF), conocido por GPS. Este, mediante la información recibida de los satélites, determina en cualquier lugar del mundo, la posición de una persona, vehículo o nave, con el propósito de monitorear constantemente la ubicación del objeto.

El teniente coronel Ariel Mesa Rodríguez, instructor político de la unidad, refiere: “Hace más de cinco años se utiliza el SGCF. Permite controlar el empleo óptimo de los diferentes recorridos, es decir, registra la velocidad, el itinerario y las paradas ejecutadas, lo que posibilita el ahorro de combustible”.

Al preguntarle al chofer Oriol Aguilera

Con la misma maestría, Jorge Camilo Gómez Martínez condujo el tanque original T-34 en la Revista militar por el aniversario cincuenta de la proclamación del carácter socialista de la Revolución y victoria de Playa Girón.



Pausada sobre la utilidad de la tecnología, reflexiona: “Al inicio pasamos trabajo, porque no estábamos acostumbrados. Una de muchas anécdotas está relacionada con un compañero de labor a quien le notificaron una infracción por exceso de velocidad. Al llegar a la unidad lo comunicó y verificaron el hecho a través de este sistema, el cual indicó que hubo una equivocación”.

Elocuente, fluido y sagaz en el relato de las vivencias laborales, Oriol torna coloquial la conversación. Se define como un “andador de kilómetros”. “Uno siempre aspira a mejorar la técnica. En mi caso comencé conduciendo un Kraz, después un Kamaz, hasta tener el Internacional, caracterizado por ser maniable y poseer más confort. Me sentí muy estimulado al recibirlo”.

A modo de acotación, el instructor político explica: “Nuestros subordinados trasladan cuantiosos medios materiales en cualquier horario del día. A la vez, recorren largas distancias. Ello exige espíritu de sacrificio”.



La revisión técnica impide roturas en la vía.

#### DE CARA A LA LEY

Relee la escritora la revisión bibliográfica concerniente a la revolución del transporte: uno de los fenómenos de mayor relevancia social en la centuria pasada y que florece con un ritmo cambiante.

Los primeros años del siglo XIX agudizan la competencia entre las nacientes fábricas y también la preocupación por mejorar los agregados de los vehículos, como frenos, amortiguadores, carburador, transmisión y motor de arranque.

En 1900, la mayor parte de las transportaciones dependía de la tracción animal. Ocho años más tarde, Henry Ford produjo el primero de los quince millones de automóviles, modelo T, que convertirían la conducción de vehículos motorizados en una actividad popular. Ello propició que las

autoridades implicadas pensarán en regulaciones para el tránsito.

En correspondencia con las condiciones actuales de la infraestructura vial en Cuba y de acuerdo con los principios y obligaciones derivados de los instrumentos internacionales, se aprobó el 1 de agosto de 2010, durante el Quinto Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, la Ley 109 del Código de Seguridad Vial.

“Dicho reajuste se experimenta dado a la recuperación y escalada del transporte, el crecimiento de la circulación de vehículos y peatones en las calles, la complejidad técnica de la regulación del tránsito y el efecto en su seguridad”, señala el documento oficial.

Con la reflexión certera, el teniente coronel Mesa Rodríguez amortigua el peso de la instrucción. “Sin duda alguna, la nueva ley brinda transformaciones



oportunas, concerniente a los deberes y derechos de los usuarios de la vía. Para la divulgación de sus capítulos, recibimos la colaboración de los compañeros del tránsito de la Policía Nacional Revolucionaria.

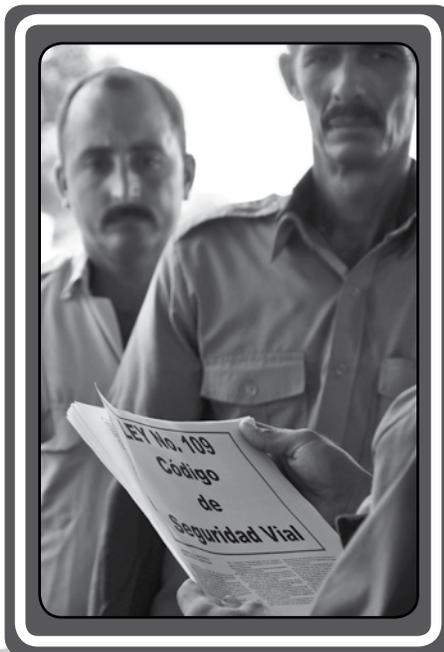
“Además, la capacitación de los choferes exige dominar al ciento por ciento, conceptos, categorías, beneficios para el conductor, severidad de las sanciones a los infractores. Y hemos observado que una de las preocupaciones de mayor interés son los puntos acumulados, lo cual puede provocar la suspensión de la licencia.

“Nos apoyamos al inicio de cada semestre del año de preparación para la defensa y los días del parqueo para constatar las habilidades adquiridas por cada uno de los conductores, y las vulnerabilidades en las cuales debemos seguir insistiendo”, ultima el instructor político de la unidad.

#### ORGULLO

Sin duda alguna, usted lector, agasaje a los choferes profesionales, porque mantienen un rol importante en la dinámica de las unidades. Gracias a su desempeño, el personal de la institución militar se traslada con prontitud y los diferentes medios de aseguramiento, son transportados a los lugares previstos con la seguridad requerida.

Jorge, Bárbaro y Oriol estrechan la mano de Boris, el fotógrafo, quien estimula y abona la perseverancia del colectivo e insiste en hacer unánime el reconocimiento para aquellos que están prestando servicios en diferentes entidades de las FAR. Con la despedida en el parqueo de la unidad, comienza la gestación del nuevo reportaje.

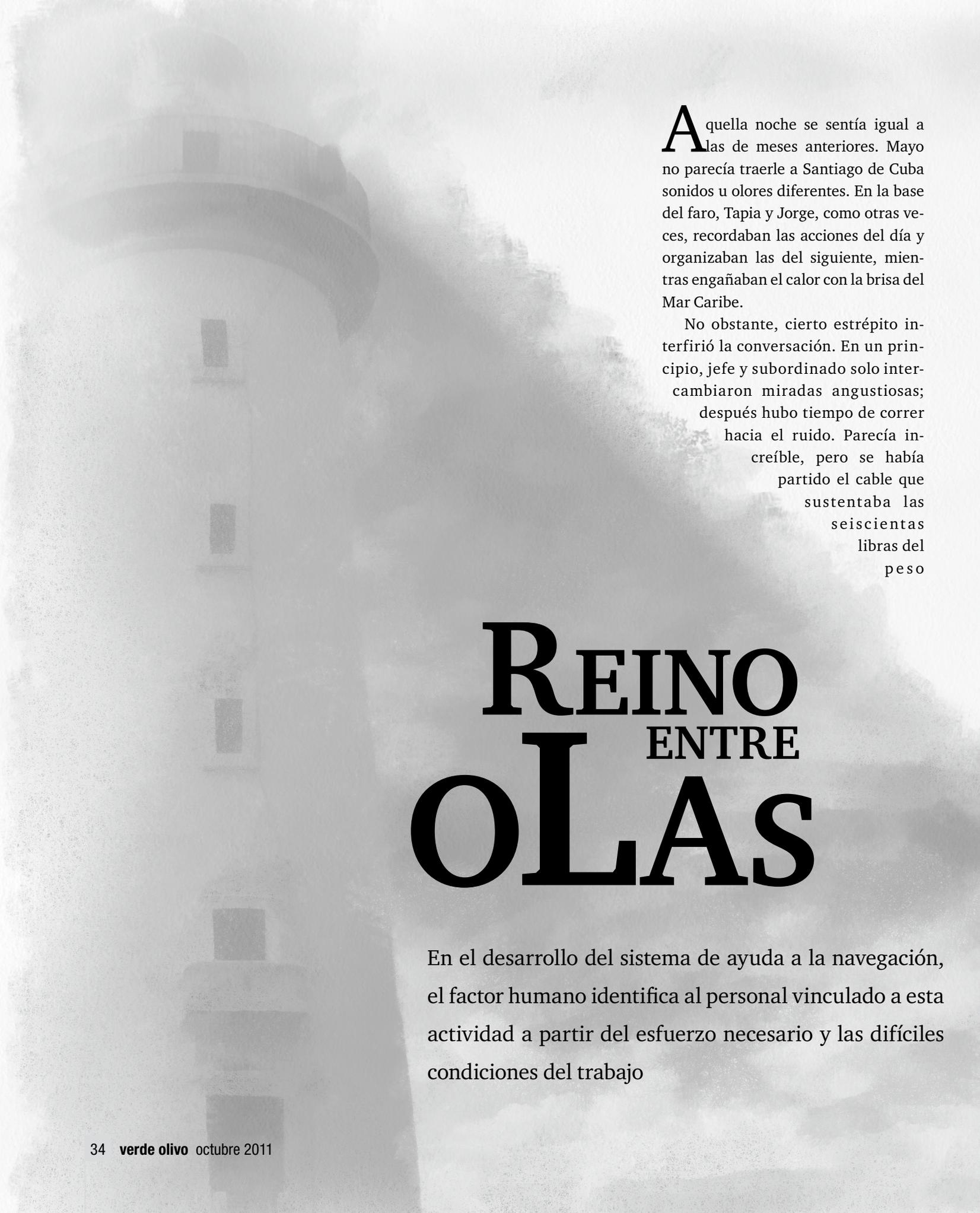


De lejos, sometido a la precisión de la distancia, Jorge evalúa la técnica y a los hombres, piedras angulares de este capítulo. La satisfacción estremece sus talones y entiende el compromiso diario.



# Dominar profundamente las regulaciones del tránsito evita accidentes.





**A**quella noche se sentía igual a las de meses anteriores. Mayo no parecía traerle a Santiago de Cuba sonidos u olores diferentes. En la base del faro, Tapia y Jorge, como otras veces, recordaban las acciones del día y organizaban las del siguiente, mientras engañaban el calor con la brisa del Mar Caribe.

No obstante, cierto estrépito interfirió la conversación. En un principio, jefe y subordinado solo intercambiaron miradas angustiosas; después hubo tiempo de correr hacia el ruido. Parecía increíble, pero se había partido el cable que sustentaba las seiscientas libras del peso

# REINO ENTRE OLAS

En el desarrollo del sistema de ayuda a la navegación, el factor humano identifica al personal vinculado a esta actividad a partir del esfuerzo necesario y las difíciles condiciones del trabajo

motriz, garante de la rotación del medio lumínico.

La revisión duró segundos. No había tiempo para arreglar la avería. “Prepárate, pues estaremos toda la noche dándole vuelta al faro”, por fin logró decir Rolando Tapia Ávalos, jefe de torreros en la provincia oriental, mientras determinaba los desafíos por venir.

Mantener la órbita debutó como primer reto. Sus mentes trabajaban contra el reloj recordando las palabras del capitán de fragata Ángel Aguilar Serguera, director de Ayuda a la Navegación y Técnica Naval en GEOCUBA Oriente Sur: “Ante cualquier fallo, poner en funcionamiento el faro lo antes posible resulta la principal tarea. Así lograremos no perder su disponibilidad”.

Escaleras arriba estaba la solución. Asistidos por un cronómetro, impulsarían la óptica para alcanzar, de forma manual, la característica lumínica identificativa. Lograr dos destellos cada diez segundos se convertía en el propósito de los veladores.

“Los navegantes no tienen la culpa del desperfecto. Y los que se encuentran cerca del sur suroeste de Punta Morrillo, en la Ciudad Héroe, ansían descubrir la señal”, pensó el mecánico de faro Jorge Santos González, mientras seguía instrucciones.

Por teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**  
Fotos: **Boris F. Atiénzar Viamontes**, autora  
y cortesía de la **Agencia de Ayuda a la Navegación de GEOCUBA Pinar del Río**

#### ABRIENDO CAMINOS

Una hora resultó el tiempo acordado para relevarse. A partir de ese instante, los centinelas compusieron los minutos por centelleos. Cansancio o sueño no debían atentar contra la responsabilidad de su trabajo. “Este componente del sistema de ayuda a la navegación facilitará, a cualquier precio, el viaje hacia y desde nuestros puertos a buques nacionales e internacionales”, reflexiona Tapia al sentir el fresco del “Órbita” en su rostro. Así mejoraban las condiciones.

Al principio le resultó difícil encontrar el compás de la luz. Todo era cuestión de táctica, estrategia y mucho cuidado. Sabía que un sencillo error en el movimiento echaría a perder su empeño; pues los faros, según el *Libro de señales marítimas*, hablan con lenguaje propio.

En ese instante, pensó en cómo hace muchos años los navegantes se guiaban por la posición de las estrellas y la ruta de las corrientes marinas para determinar el rumbo. Después, meditó sobre cómo los logros de los adelantos científicos han asegurado el trayecto de los viajeros navales.

De ahí la extraordinaria importancia conferida a la señalización marítima, pues garantiza una navegación segura en los tramos aledaños a las costas y al tráfico de embarcaciones. Por esta razón, insistentemente controla la luz.

Tapia reconoce a los faros como las instalaciones más representativas y de mayor categoría del sistema. Unos, dada la complejidad de sus instrumentos, requieren vigilancia –como la suya–; es decir, de la mano y el ojo del hombre. Otros, los automáticos, solo de tiempo en



Por más de veinte años, Tapia y León imprimieron al faro un destello más intenso que el desprendido por sus prismas: el de la voluntad.

tiempo reclaman mantenimiento y cambio de su fuente de energía. Mas advierte que no son los únicos medios.

Repasa mentalmente el valor y las características de enfilaciones, boyas y balizas –ciegas y lumínicas–, para la navegación diurna y/o nocturna, como semáforos marinos. Cada una con sus códigos, características y mensajes, interpretados por los navegantes para localizar el peligro e identificar por dónde pueden o no pasar las naves.

“Lo cual constituye hoy un servicio netamente estatal, realizado por ocho empresas dispersas en el país. Cada puerto y vía navegable, tiene un sistema de señalización en dependencia de las condiciones del lugar y de las particularidades de las embarcaciones. Cuba, como signataria del Convenio

internacional para la seguridad de la vida humana en el mar (SOLAS), se rige por normas estandarizadas”, así recuerda las palabras de uno de los responsables de esta labor, el capitán de fragata (r) Luis Belis Santa Cruz-Pacheco Segura, director de Ayuda a la Navegación del Grupo Empresarial GEOCUBA.

Sin embargo, rememora cómo antes, la Isla estaba más rodeada por misterios que por agua. Sabe que este frente de trabajo comenzó a situarse a la altura de las exigencias, al calor de los cambios revolucionarios, en correspondencia con las necesidades de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, las demandas de la economía nacional y de la comunidad marítima internacional.

Los fenómenos del mar, por ser un negocio sin apetecibles dividendos, constituían un lujo para los gobernantes de la época. Estos, hacían creer que con unas boyas, algunos faros pintorescos e inciertas balizas, se resolvían las señalizaciones marítimas indis-

pensables. Una isla que desconoce sus tierras y aguas está doblemente aislada.

Un sonido conocido sustrae a Tapia de sus pensamientos. El cadencioso ascenso del compañero por los escalones, le advierte el paso del tiempo. Mientras intercambian lugares, explica a Jorge cómo mantener el movimiento giratorio.

#### ¿SOLAS EN SU BOGAR?

El empeño por repetir “al pie de la letra” lo dicho, valió la pena. Bastaron unos instantes para hacer coincidir el tiempo de rotación establecido con el mostrado por el cronómetro. Entonces, el mecánico de faro descubrió la valía de ser torrero y miembro del sistema de ayuda a la navegación.

Antes, había escuchado las anécdotas de León Rodríguez Porras, otro compañero suyo de trabajo quien, desde dentro, ha visto perfeccionarse el sistema.

Todavía estaban frescas las imágenes contadas sobre las terribles condiciones de vida de los torreros y sus familiares;



“La señalización en nuestros mares cumple con los requerimientos internacionales. Esa reputación hay que cuidarla, aunque dependa de muchos recursos importados como las linternas integradas”, explica Luis Belis.

marginados de la sociedad; incomunicados del resto del mundo; responsables de remendar el estado deplorable de la técnica; sin atención médica, educativa, recreativa y cultural.

“¡Qué diferentes estas situaciones hoy! Ya formamos parte inseparable de la sociedad, disponemos de medios que nos hacen la vida más agradable, más confortable, con mayor seguridad en nuestro futuro y el de los hijos”, repasa las palabras de León.

Jorge domina que los torreros no son los únicos vinculados a las labores de asistencia a la marinería y advierte el esfuerzo de otros hombres. Los cuales, navegan hasta enfilaciones, faros automáticos, boyas y balizas para perfeccionarlos y darle mantenimiento tanto a la parte de metal como lumínica.

Ha escuchado hablar del cuidado de los pinareños en esta labor. Él no conoce



“En las costas, los faros, enfilaciones, boyas y balizas, realizan funciones semejantes a las de los semáforos y las placas, en el tránsito por las calles y avenidas de la ciudad”, manifiesta el ingeniero Alexis.

personalmente a Alexis González Leal, director de la Agencia de Ayuda a la Navegación en esta región, aunque está al tanto de sus “cincuenta y cuatro medios de señalización marítima a quienes –a pesar de sus categorías, ante cualquier desperfecto–, les damos respuesta como si fueran de primera. Este es un trabajo discreto, constante y anónimo. Gracias a él se benefician muchas personas y recursos económicos”.

Para llegar hasta los medios y trabajar en ellos, las tripulaciones dependen tanto del conocimiento náutico como de las condiciones climáticas. Inesperadamente el cielo puede cubrirse de oscuras nubes iluminadas por los rayos, aparecer el brisote, comenzar a silbar y sin nadie esperarlo, las olas golpear con furia las bandas de estribor y babor, mojándolo todo. Solamente de pensarlo, el mecánico de faro se siente salado.

¿Y qué decir de cuando deben cambiar las linternas integradas? Basta imaginarse hacer coincidir el rítmico bamboleo de la boya con el del barco. Movida la primera por las revoluciones de las hélices, danza de abajo hacia arriba y hacia los costados. Saltar de la proa y caer encima del medio lumínico, requiere maestría.

El mar es duro y necesita hombres persistentes que lo dominen. “Brindarle a estos medios saneo, pintura, revisión y limpieza, mantenimiento a la cadena y pesos muertos, precisa cuidado, planificación y trabajo en equipo, unido siempre a las normas de seguridad. Esa puede ser la base del éxito en la región más occidental de la Isla”, recapitula las palabras del también mecánico de faro, Ángel Luis Rivera.

En este instante, no entiende de dónde le viene el nombre de Luis Alberto

García Hernández. Mas sabe de su labor por llevar insumos hasta los faros occidentales sin acceso por vía terrestre, de sus ideas al construir nuevos medios automáticos y casi puede escucharle decir a este patrón de la embarcación H-67: “Las innovaciones han sido acciones muy reconfortantes dentro del trabajo. Con su ayuda logramos disminuir los accidentes en nuestra zona”.

No obstante, en lo que lleva Jorge laborando en estos menesteres, nunca ha escuchado quejas ni lamentaciones, solo ha oído hablar del amor al trabajo. Ese que ha unido a Tapia y León ante imprevistos como el que ahora le recuerda el dolor del brazo.

Entiende que esta tarea es igual a cualquier otra. Eso sí, debe tener los sentidos bien puestos, porque la más mínima descoordinación puede producir un accidente fatal. En fin, como le dijo su jefe hace unos días, “independientemente de los GPS, satélites y otros nuevos recursos para la navegación, los medios mecánicos proporcionan mucha satisfacción a los navegantes, cuando en la lontananza de la noche observan su haz de luz”.

Piensa aprisa, interrumpiendo de vez en cuando su monólogo para darse una orden, inclinarse u observar cualquier anormalidad. Repasa las historias de compañeros que cumplen con igual tarea en otros quince puntos de la geografía cubana. Sus ojos los buscan más allá del albor.

#### NUEVA LUZ PARA UN DESTELLO

Varias veces más se encuentran y desencuentran durante el relevo. Algunas veces notan en su cuerpo cómo ha envejecido la escalera en forma de





Resulta digna de destacar, la ocupación de estos hombres preparados empíricamente. Bajo cualquier condición climatológica, garantizan el mantenimiento y las reparaciones.



Después de algunos años, hoy Jorge le enseña a René y Rolandito algunos secretos del gigante santiaguero.

caracol. En otras, se descubren seducidos por la noche.

A la escucha de los pasos ascendentes, es imposible precisar cuántos años cargan las ágiles piernas. Estos momentos les hacen pensar en la juventud ajena. En cómo dentro de poco, los cuarenta y dos escalones pesarán el doble. Tapia ansía que su Rolandito lo releve para convertir el trabajo en tradición familiar. Ya lo ha hablado con León, quien espera lo mismo de René. “Tiempo al tiempo”, se dice.

El puerto de Santiago a las seis de la mañana es un mar de bruma. Al menos ese día. Lo cual permite apreciar, desde el primer momento, la función práctica de las boyas. Una a babor aquí, otra a estribor allá, con destellos intermitentes, señalan al navegante los giros a efectuar.

Allí, a ochenta y dos metros sobre el nivel del mar, en la pulcritud absoluta de cristales y maderas olorosas, vencedoras del tiempo y el salitre, continúa la aventura. Nunca como aquel día Jorge y Tapia ansiaron la salida del sol. Entienden que el resplandor no les traerá descanso, solo les dará la oportunidad de dejar el movimiento continuo de los brazos. Los primeros rayos los hará buscar una solución a la falla.

Desde lo alto de la torre, todo el alrededor es calmado. Un cuadro de matices increíbles donde se abrazan azules, verdes y rojos no parecen proseguir a una noche tan movida. El sol comienza su alza. Ellos, audaces e inflexibles, se saben señores de la naturaleza. Allí está su reino, entre olas.

# Para no extraviar la memoria

“Donde se pierde el interés,  
también se pierde la memoria”  
W. Goethe

Ocurrió el 25 de marzo de 1984. Un grupo de obreros, maestros, médicos, técnicos y asesores cubanos, con escaso armamento, se unieron a los angolanos para defender en desigual batalla, la ciudad costera de Sumbe, capital de la provincia de Kuanza Sur, cerca de Luanda. Fuerzas éliticas de la Unita pretendían llamar la atención internacional al capturar colaboradores de varios países presentes allí. Tal hazaña ha sido recreada en la más reciente película del ICAIC, *Sumbe*, la cual se apoya en testimonios reales, a fin de ilustrar la heroicidad de quienes, sitiados y aislados, resistieron alrededor de cuatro horas, hasta recibir el apoyo de tropas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias para derrotar al enemigo.

Según el director de la producción, Eduardo Moya (*Los Comandos del silencio*, *Algo más que soñar*, *De tu sueño a mi sueño*), quiso apartarse del concepto de ver a la guerra como un espectáculo, el predominante, por ejemplo, en la filmografía hollywoodense. Pretendió, más bien, mostrarla como una tragedia, la cual deja huellas en la conciencia y la vida de las personas, inevitables a veces, pero que en circunstancias límites, exige resistir a cualquier precio. En el reparto aparecen figuras reconocidas como Roberto Perdomo, Fernando Hechavarría, Jorge Martínez, René de la Cruz, Alden Knight y Enrique Bueno, entre otros. De igual manera, la música de José María Vitier distingue a la producción, rodada durante 2010 en locaciones de Brisas del Mar, Reparto Guiteras, Jibacoa y San Antonio de los Baños.

Con *Sumbe*, continúa la trilogía iniciada por *Kangamba* (2008), ciclo que debe cerrar con *Cuito Cuanavale*, a fin de rememorar el heroísmo de las FAR durante su colaboración en tierras africanas, una de las muestras de solidaridad más hermosas durante el siglo pasado.

A pesar de sus modestos recursos, la industria cinematográfica cubana sigue apostando por un cine épico nacional, que sobre todo, ponga a las nuevas generaciones en contacto con páginas brillantes de nuestra historia. Porque en el mundo de hoy, cada vez más resulta necesario y saludable recordar, para que no se nos pierda la memoria.

Parte del equipo de realización. Al microfono Eduardo Moya, director del filme.

Fotograma de la película.  
Cortesía del ICAIC



Por José K.  
Fotos: Boris F. Atiéndar

# UNA FLOR PARA CAMILO

El próximo  
**28 DE OCTUBRE**  
se cumple un año  
de la dolorosa  
desaparición del  
comandante  
**Camilo Cienfuegos.**  
El pueblo junto a sus  
líderes, con Fidel,  
con Raúl, con el "Che",  
con Almeida, rendirán  
homenaje al gran  
compañero  
constatando el  
avance de la obra  
por la cual él luchó.  
Pero junto con el  
homenaje positivo  
y material, el  
pueblo lo recordará  
con un acto simbó-  
lico: el 28 de  
octubre, **TODOS**  
**LOS CUBANOS**  
**LLEVAREMOS**  
**UNA FLOR AL**  
**MAR, UNA FLOR**  
**PARA CAMILO.**

# iVas en el

**C**amino a la primera avenida sujeta la bandera. Absorto en su frustración, culpa al océano por alejarlo de él. Piensa en el infortunio de la avioneta. Comprime la ira su pecho. ¡Pueden pasar mil años!, pero aquel hombre guarda la esperanza del regreso. ¡Tú eres un guerrillero! -repite al aire mientras lanza flores por encima de su hombro. Simultáneo, deposita una carta donde las olas alcanzan la costa del malecón habanero. Se retira y deja la misiva a merced de la corriente. ¡Cuántos rostros alicaídos al borde del mar este 28 de octubre! Implacable con el sello, el agua descubre el mensaje y comienza a diluir la tinta como lector que se apodera de las palabras mientras las desaparece del papel...

Oct. 28-1960

K milo:

Aún me recuerdo junto a ti en el cañaveral de Camajuey, Inmóviles. A ochocientos metros de nosotros un batallón de "casquitos" crea un cerco defensivo para acorralarnos. Centenares de soldados en busca de unos rebeldes perdidos entre el matorral.

Era tremenda la picazón debido a la caña. Las cortadas ocurrían a pesar del uniforme, los mosquitos acribillaban, los hurones venían al encuentro y desaparecían al oler nuestra hambre. Un tiroteo a cuatro kilómetros alertaba sobre la presencia enemiga. Sin embargo, tú estabas sereno. "No abandonen sus posiciones, ¡quieta todo el mundo!", decías.

La tropa te seguía porque confiaba en ti. Después de la captura de Senén Mariño, quedábamos sin guía y andábamos por la costa con una brújula maltrecha; pero con la confianza de tenerte.

En septiembre de 1958 nos orientabas entre los mercenarios a través de los cruces del río San Pedro, las líneas de ferrocarril, el central Francisco, el Agramonte, hasta llegar al batey de la arrocera.

¿Te acuerdas del trabajador dispuesto a sacarnos de allí? Edilio Sanabria. El muy chivato trae a los mercenarios y fastidia el almuerzo de una yegüita sacrificada para comer. ¡Todavía la tengo atragantada! Tenemos poca suerte con los conocedores del terreno, esa es la verdad.

Dejar atrás el río Litubabo no sucede sin tu astucia. Los pocos rebeldes capturan al cabo Trujillo de la guardia rural y se convierten en nuestra salvación. Intercambias su vida en pos de colocar a la

# corazón!

Por Isaura Diez Millán

tropa fuera de peligro. Caminamos treinta kilómetros. Evitamos emboscadas y el paso cercano al cuartel Baragua.

Nunca olvidaré la traza de Jairo a Morán, la destrucción y el incendio propiciado a la planta de agua que abastece a Ciego de Ávila, así como la ocupación de los senderos rumbo a Managuá. En aquellos días los "caosquitos" se llaman Delfín Moren, quien marcha al frente de los cañones.

El anhelo de todos consiste en llegar a Las Villas. Seguro recuerdas la cobardía de los prácticos, las constantes pérdidas, el trayecto largo.

¡El río Jatibonico! Decidiste continuar la marcha a pesar de la crecida, ¡y cruzamos! gracias a una soga pecho contra la corriente.

En mi mente permanece tu imagen al besar territorio villadareño. A la zaga quedan treinta y un días de marcha por Camagüey, durante los cuales comemos solo once veces. Momentos de angustia y reafirmación revolucionaria. Tu personalidad jocosa hace a todos más tenso el recorrido.

Llegue mi voz allá donde estás y encuentra en los recuerdos el camino de vuelta. ¿Cómo evitar las esperanzas de tenerte a nuestro lado a través los guerrilleros, los cantores, los poetas, los obreros; el pueblo entero te evoca:

¡Buena, Patria profunda y herida,  
Patria mía dolida,

Si es cierto

Que Camilo Cienfuegos está muerto,  
Coge el llanto y exprímelo en tus lomas  
Y abre al sol tus eternos oriflomas...!

Esta carta llegará a ti y te dirá que no has muerto. Cuando alguien se apodera de un hombre, las aguas alrededor de la Iskra quieren su ímpetu y nos protegen siempre.

Tu amigo,

D.C.

## verde olivo

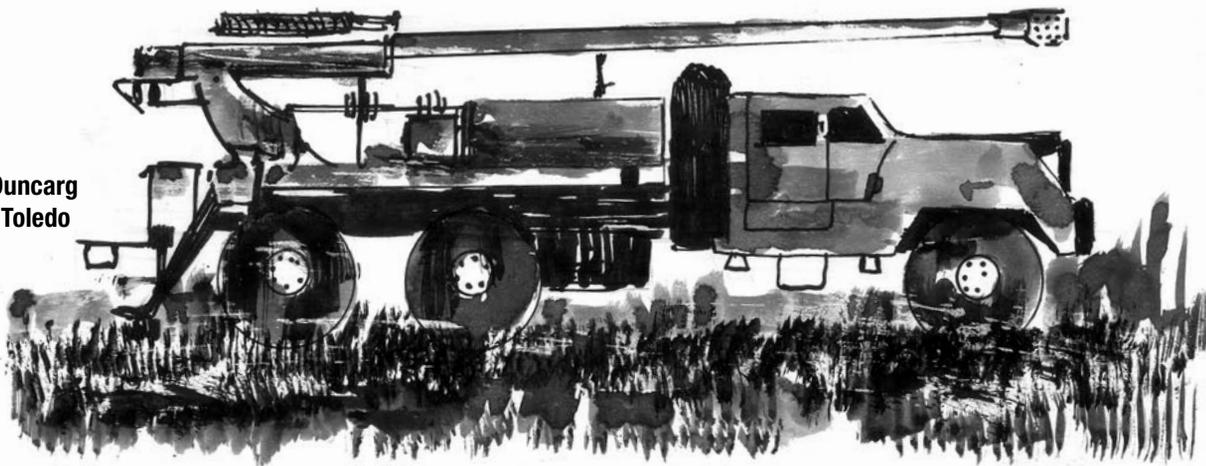
20 de octubre de 1960

ORGANO DE LAS  
FUERZAS ARMADAS  
REVOLUCIONARIAS

EDITADO BAJO  
LA ORIENTACION  
DEL DEPARTAMENTO  
DE INSTRUCCION  
DE LAS  
FUERZAS ARMADAS  
REVOLUCIONARIAS

# MÁS RÁPIDA LA DIOSA DE LA GUERRA

Por **Lucía Duncarg**  
Ilustración: **Toledo**



Desde los años de expansión romana, la catapulta probó su utilidad durante batallas y asedios, por ello, muchos historiadores la consideran el primer instrumento de Artillería. A partir del siglo **xvi** comenzó su era dorada, al hacerse más segura y potente.

Las bolas macizas de piedra formaron parte de la Historia Medieval. Luego, llegaron los proyectiles con municiones y pólvora en su interior, elementos esenciales para producir un efecto devastador en la Infantería, por su alcance y precisión.

No obstante, con el desarrollo tecnológico del armamento y su empleo estratégico en las guerras de los siglos **xx** y **xxi**, se plantean nuevas exigencias al diseñar y mejorar este medio de combate.

En correspondencia, las Fuerzas Armadas Revolucionarias cubanas se perfeccionan al pasar las piezas de artillería terrestre remolcadas a medios autopropulsados, montados en vehículos de ruedas o de esteras. De esta manera, la institución resuelve un problema generado por la táctica y el arte operativo.

Para adaptar esta arma, se hace necesario comprobar la resistencia del armazón de la pieza sobre un carro; lo cual obliga a aplicarle, una carga tres mil veces mayor de lo que debe soportar. Esto conlleva la utilización de muchos recursos.

Sin embargo, las tecnologías de simulación minimizan actividades costosas en tiempo y dinero, además de riesgos en las decisiones tempranas. Por otra parte, exploran

un campo más amplio de posibles soluciones, siendo el ensayo físico la validación final del éxito.

Con *Estudios y evaluaciones para la modernización del armamento mediante el diseño, la modelación matemática y las experiencias virtuales*, se conocen las partes del carro sometidas a los esfuerzos más grandes donde aparecerán roturas o fallas en los mecanismos.

Lo novedoso de la técnica consiste en disminuir la cantidad de experimentos reales en los polígonos. Una vez construido el modelo en la computadora, se observa la resistencia estructural de la carga desde diferentes ángulos, y son obtenidos los valores de las tensiones, flexiones, desplazamientos y flujos térmicos del soporte.

La evolución constante de la informática genera altos niveles de calidad en el fenómeno investigado. A la vez, indica la sagacidad del hombre para saber cómo emplearla al garantizar la defensa de un país.

Fortalecer la Artillería, conocida en el campo de batalla como la Diosa de la Guerra, posibilita una gran capacidad de movimiento y maniobrabilidad, al crear una sinergia con las fuerzas de combate, para destruir o neutralizar a los adversarios.

Quienes estén interesados en precisar aspectos tratados en el texto anterior, deben consultar el trabajo del mayor Diosdany Martín Quintero, ingeniero electromecánico, en la *Revista Militar Cubana de Ciencia y Tecnología*, volumen 3, No. 1 de 2009. Asimismo, podrán solicitar ayuda a través del correo electrónico [cucanoc@unicom.co.cu](mailto:cucanoc@unicom.co.cu)

Por **María Luisa García Moreno**  
Ilustración: **Luis Bestard**

# Del vapor a la energía nuclear

En el siglo XIX, la construcción naval comenzó a utilizar **hierro** –del latín *ferrum*– en el casco de los barcos, y **vapor** –del latín vapor, *-ōris*– para su propulsión, lo cual constituyó toda una revolución. Esa máquina que convierte la energía del vapor de agua en mecánica y tiene aplicaciones en la generación de electricidad, había sido patentada desde 1769, por el ingeniero e inventor escocés James Watt (1736-1819), quien la perfeccionó e hizo posible su aplicación industrial.

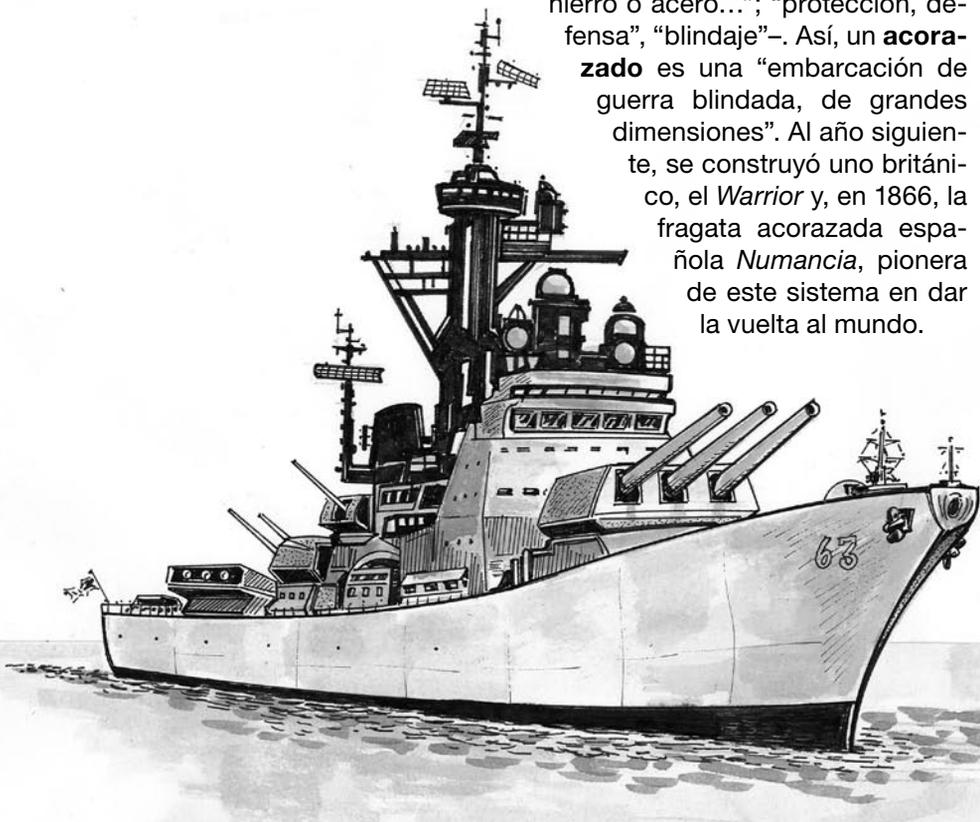
Una pequeña nave estadounidense de madera, el *Clermont*, fue la iniciadora entre las propulsadas por ruedas movidas mediante vapor y el buque correo de costa *Savannah*, el primero de este tipo que cruzó el Atlántico. Dupuy de Lome, constructor jefe de la marina francesa, fabricó el *Gloire* en 1858, con motor de vapor y aparejo de fragata, primer **acorazado** –palabra procedente de **coraza**, del latín *coriacĕa*, “armadura de hierro o acero...”; “protección, defensa”, “blindaje”–. Así, un **acorazado** es una “embarcación de guerra blindada, de grandes dimensiones”. Al año siguiente, se construyó uno británico, el *Warrior* y, en 1866, la fragata acorazada española *Numancia*, pionera de este sistema en dar la vuelta al mundo.

A inicios del siglo XX, el acorazado británico *Dreadnought* era el navío más poderoso del mundo, contaba con cinco torres dobles de cañones de 305 mm y 24 cañones de 76 mm, su desplazamiento era de 17 000 toneladas y consumía **petróleo** –del latín *petrolĕum*, y este del griego bizantino, “aceite de roca”; “líquido natural oleaginoso e inflamable, constituido por una mezcla de hidrocarburos, que se extrae de lechos geológicos continentales o marítimos”–. Por esa época, el perfeccionamiento de la maquinaria de propulsión provocó la desaparición de los barcos a vela y vapor.

Los acorazados tenían 15 000 toneladas de desplazamiento y llevaban **lanzatorpedos**, “tubos para lanzar **torpedos**”, “arma de guerra provista de una carga explosiva que tiene por objeto echar a pique el buque que choca con ella o se coloca dentro de su radio de acción”. Aparecieron también los motores de **combustión interna** –del latín *combustĭo*, *-ōnis*, “acción y efecto de arder o quemar”– y, a finales de ese siglo, la propulsión **nuclear**, “perteneciente al **núcleo**”, del latín *nuclĕus*.

Fueron los buques de guerra los que más progresaron en esta etapa del desarrollo humano: a finales del siglo XIX, aparecieron los **submarinos** y, después de la Primera Guerra Mundial, los **portaaviones**, dotados para el transporte, despegue y aterrizaje de aparatos de aviación, sustituyeron a los acorazados. En 1940, comenzó la construcción del *USS Enterprise*, pionero entre los portaaviones nucleares que, entre 1961 y 1972, fue la embarcación de guerra más grande del mundo.

Volvieron a poblarse los mares del orbe de piratas en busca de más y más riquezas, corsarios que hoy no portan espadas ni combaten cuerpo a cuerpo.



Comandante Arides Estévez Sánchez

Por teniente coronel  
**Roberto Pérez Rivero**,  
doctor en Ciencias Históricas  
Foto: **Archivo**

# Mi mayor temor es **morir en forma** que no sea **útil**



**A**sí escribió una vez, quien demostró toda la vida que su final llegaría de manera sublime, en defensa de la Patria. De otra manera no podría ser; pues, desde los diecinueve años, el eje de su existencia fue el combate y la salvaguardia armada de la Revolución.

Nació el 26 de diciembre de 1938, en el barrio de Barajagua, ubicado hoy en el municipio de Cuetto, provincia de Holguín. Fue el segundo hijo y a la vez, el primer varón de siete hermanos nacidos y criados por una humilde familia campesina, de ascendencia mambisa.

Como muchos niños y jóvenes de la Cuba neocolonial, se vio obligado a practicar diferentes oficios, apenas concluyó el sexto grado. Tempranamente florecieron en él las ideas revolucionarias y, a mediados de 1957, solicitó su ingreso en la célula clandestina del Movimiento 26 de Julio, de Barajagua.

En acciones de búsqueda de armas, sabotajes a campos de caña, emboscadas a patrullas del ejército y otras tareas, destacó por su valor y decisión. El 29 de mayo de 1958, su grupo fue sorprendido por fuerzas superiores en hombres y armas del Regimiento No. 7 de la Guardia Rural. Ese día, la única baja del enemigo la ocasionó Arides.

Al triunfar la Revolución, en el propio enero de 1959, se presentó en el campamento de Managua, ante el comandante Juan Almeida Bosque, y se incorporó a la compañía A de infantería de ese mando. Después, prestó diferentes servicios en el hospital militar Carlos J. Finlay, donde enfrentó la actividad contrarrevolucionaria de los enemigos de la Revolución, y sobresalió en la desarticulación de la llamada Conspiración trujillista.



Durante su estancia en Angola.

El 15 de abril de 1961, en su apartamento en el reparto La Ceiba, Marianao, despertó bajo la metralla de aviones en vuelo rasante. Sin calzarse, tomó su fusil M-1, subió a la azotea y disparó hasta comprobar que se trataba de un ataque a la base aérea de Ciudad Libertad. Rápidamente, se trasladó hacia allí. Junto a otros compañeros puso a salvo rastras cargadas de proyectiles que estaban ardiendo, y cuando extinguía el fuego en el área cercana al polvorín, cayó gravemente herido. Varias lesiones, entre ellas las del hígado, requirieron tres intervenciones quirúrgicas y meses de recuperación.

El 17 de febrero de 1964, causó alta como agente de la Contrainteligencia Militar para trabajar en casos especiales, y dos años después, pasó a ser cuadro permanente de ese órgano. La superación constante, disciplina, responsabilidad, inteligencia e iniciativa, la práctica sistemática de deportes, y otras virtudes lo llevaron a ser en 1975, comandante de la Contrainteligencia Militar. La alegría contagiosa y el amor a la esposa y dos hijos, también constituyeron pilares de su personalidad.

Desde 1965, había solicitado el cumplimiento de una misión internacionalista. Su sueño se hizo realidad en enero de 1976, cuando ocupa en el enclave de Cabinda, República Popular de Angola, la jefatura de la Contrainteligencia Militar.

En una operación militar que las tropas del entonces primer comandante Ramón Espinosa Martín, iban a realizar en la región este de Cabinda, cayó en una mina el transportador blindado de infantería donde marchaba junto al jefe de la misión en esa región y otros compañeros, el 8 de mayo de 1976. Al día siguiente, aproximadamente a las seis de la tarde, fallecía en el hospital de Luanda. Las secuelas de las lesiones recibidas en abril de 1961, influyeron notablemente en el desenlace.

Aurora, la madre de Arides, reiteraba: “Vivo orgullosa de él, porque murió defendiendo nuestras ideas [...] Él no ha muerto, vive en el corazón de la Patria”.



Por teniente coronel  
Gustavo Robreño Díaz

# Base naval de Guantánamo: la historia no contada (segunda parte)

**A** espaldas del pueblo cubano, el 10 de diciembre de 1898, se firmó entre España y Estados Unidos el infamante Tratado de París, a tenor del cual se escamoteaba la independencia de la Isla.

Su artículo primero no dejaba margen a la duda: “España renuncia a todo derecho de soberanía y propiedad sobre Cuba, en atención a que dicha isla va a ser ocupada por los Estados Unidos”. El gobierno interventor toma posesión de la Isla el primero de enero de 1899.

El 25 de julio del año siguiente, las autoridades militares norteamericanas disponen que se efectúe una elección para delegados a una Asamblea Constituyen-

te que deberá “redactar y adoptar una constitución para el pueblo de Cuba, y como parte de ella, acordar con el gobierno de los Estados Unidos lo que respecta a las relaciones que habrán de existir entre Cuba y aquel gobierno”.

## RESULTADO DE PRESIONES

Una vez redactada la Constitución, llegó el momento de discutir cómo serían las relaciones políticas entre Cuba y Estados Unidos.

Antes de que los asambleístas se pronunciaran, el gobernador de la Isla, general Leonardo Wood, hizo saber a los constituyentes los designios de Washington, uno de los cuales rezaba: “[...] los Esta-

dos Unidos podrán adquirir título, y conservarlo, a terrenos para estaciones navales; y mantenerlas en ciertos puntos específicos...”.

Al conocer los constituyentes las condiciones impuestas por el gobierno norteamericano, se aprobó una propuesta “mediadora”, pero de la que se excluían los términos relativos al derecho de intervención y al establecimiento de estaciones navales.

Estados Unidos encomendó entonces al senador, Orville H. Platt, la elaboración y presentación de una enmienda a la Ley de Presupuestos del Ejército, que pasaría a la historia con el tristemente célebre nombre de Enmienda Platt. Aprobada por el Congreso y sancionada por el presidente Mc-

Kinley, el artículo de la Enmienda sobre las bases navales quedaba redactado definitivamente de la siguiente manera:

“[...] Para poner en condiciones a los Estados Unidos de mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la misma, así como para su propia defensa, el gobierno de Cuba venderá o arrendará a los Estados Unidos las tierras necesarias para carboneras o estaciones navales...”.

En cumplimiento de lo estipulado en el apéndice constitucional, en julio de 1903, se firmó entre ambos gobiernos el Convenio sobre bases navales y carboneras, en cuyo artículo 1 se establecía: “[...] La República de Cuba arrienda por la presente a



La firma entre España y Estados Unidos del Tratado de París escamoteó la independencia de Cuba.

los Estados Unidos por el tiempo que las necesitaren y para el objeto de establecer en ellas estaciones carboneras o navales, las extensiones de tierra y agua que a continuación se describen: Primero: en Guantánamo...”.

### ANOMALÍAS JURÍDICAS

De acuerdo con el artículo 3 de la Constitución de 1901, a la que se endosó la oprobiosa Enmienda Platt, “[...] La República no concederá ni ratificará pactos o tratados que en forma alguna limiten o menoscaben la soberanía nacional o la integridad del territorio...”.

Ello implica que el tratado para el arrendamiento de la base está viciado en su origen de nulidad

absoluta, por la incapacidad radical del gobierno cubano de entonces para ceder una porción del territorio nacional.

Otro de los requisitos indispensables de cualquier convenio internacional es el consentimiento o conformidad, como manifestación libre y espontánea de la voluntad de las partes. Se estipulan entre los vicios de voluntad para un contrato “la violencia y la coacción”.

Al analizar el proceso que culminó con la aprobación de la Enmienda Platt por la Convención Constituyente de 1901, queda evidenciado que se ejerció por parte del gobierno norteamericano coacción “grave e injusta” sobre los asambleístas.

El temor fundado de que se perdiera toda esperanza de inde-

pendencia y las advertencias de que no se produciría la retirada de las tropas norteamericanas si no se aceptaba la Enmienda, artículo por artículo, determinó en gran medida la aprobación del infamante documento.

De igual modo, el objeto de cualquier contrato está subordinado, para su validez, a una condición fundamental: “que sea lícito”. Por consiguiente, no puede tener valor jurídico un tratado que viola los principios fundamentales consagrados en la Constitución. Ningún Estado puede ser obligado a renunciar a la soberanía sobre un pedazo de su territorio, aunque técnicamente se diga que es un arrendamiento.

En cuanto a la “causa”, elemento fundamental para la vali-

dez de un convenio, se alegaba la necesidad de “[...] poner a Estados Unidos en condiciones de mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la misma, así como para su propia defensa...”.

Posterior al triunfo de la Revolución cubana, en 1959, la actitud del gobierno norteamericano hacia la Isla, no solo ha dejado de ser amistosa, sino que se ha transformado en abierta hostilidad, que ha incluido la agresión política, económica y militar.

Por tanto, la supuesta “causa” que sirvió de base al arrendamiento, ha dejado de existir desde hace 52 años y, por ende, al faltarle uno de los requisitos fundamentales que le da vida jurídica, el convenio se halla viciado de nulidad absoluta.

Al acordarse el arriendo, y en aras de hacerlo algo más “digerible” por la parte cubana, Estados Unidos hizo especial énfasis en reconocer “[...] la soberanía de la República de Cuba sobre las extensiones de tierra y agua descritos en el convenio...”. En consonancia con ello, es lícito plantear que Cuba no renunció a la soberanía política ni al derecho de propiedad sobre esa porción de su territorio.

Además, los términos que rigen un contrato de arrendamiento son claros en especificar que dicho convenio es, por su naturaleza, “temporal”, pues incluye la posibilidad de que “el propietario pueda recobrar la posesión y aprovechamiento del bien arrendado”.

Por tanto, el carácter de “perpetuidad” dado al contrato de arrendamiento de los terrenos donde hoy se erige la base, no se aviene con las condiciones intrínsecas de un convenio de ese tipo.

#### **SOBRE “EL USO PACTADO”**

Se establece de igual modo, que el arrendatario debe dar al bien arrendado el uso pactado. Si analizamos que en estos momentos Estados Unidos utiliza ese enclave militar para mantener a cientos de prisioneros traídos, incluso de forma ilegal, desde distintas partes del mundo, no cabe duda de que “el destino de ese bien” ha sido alterado sustancialmente.

Se estima que, desde 2002, alrededor de setecientos cincuenta y seis detenidos han pasado por el controvertido campo de prisioneros en que Estados Unidos ha transformado la Base naval de Guantánamo.

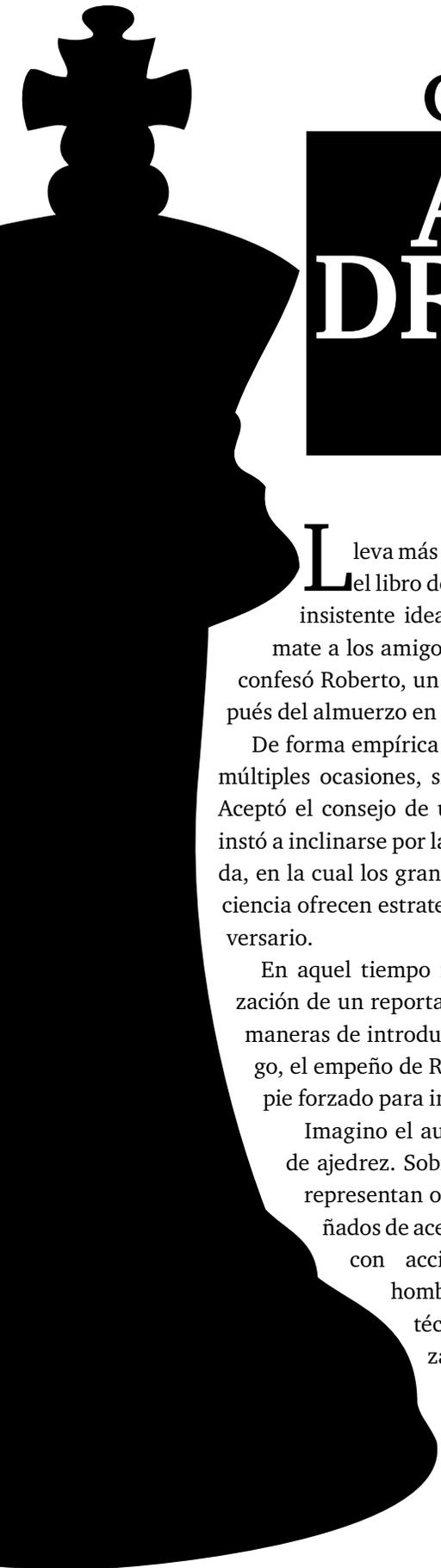
Los 172 reos que aún permanecen allí, acusados de ser “una amenaza” para la seguridad de Estados Unidos, continuarán cautivos en ese enclave militar por tiempo indefinido, pues la administración de Obama —a pesar de haberlo prometido— no ha podido evadir los obstáculos políticos y legislativos que impiden su traslado a prisiones en territorio estadounidense.

El derecho internacional establece, por tanto, que si el arrendatario no cumple las obligaciones que le incumben “el arrendador podrá pedir la rescisión del contrato y la indemnización de daños y perjuicios”.

Es por ello que, 108 años después de firmado, el contrato de arrendamiento está “viciado” en sus elementos esenciales, por lo que carece de validez jurídica y adolecerá de valor moral “a perpetuidad”.

“[...] por el tiempo que las necesitaren...”. Así lucía la Base naval de Guantánamo, en 1916.





# COMO AJE DREZ DE ACERO

Por primer teniente  
**Dunia Cardosa García**  
Fotos: **Boris F. Atiénzar y**  
**José M. Correa Armas**

Una de las unidades del Ejército Occidental demuestra que los ejercicios en el autódromo elevan la preparación combativa

**L**leva más de tres días absorto por el libro de ajedrez. Lo impulsa la insistente idea de poder darle jaque mate a los amigos del barrio. Así, me lo confesó Roberto, un colega de trabajo, después del almuerzo en la redacción.

De forma empírica intentó la revancha en múltiples ocasiones, sin lograr su cometido. Aceptó el consejo de un camarada, quien lo instó a inclinarse por la literatura especializada, en la cual los grandes maestros del juego ciencia ofrecen estrategias para vencer al adversario.

En aquel tiempo me asignaron la realización de un reportaje. Merodeé diferentes maneras de introducir el tema. Sin embargo, el empeño de Roberto en ganar, dio el pie forzado para iniciar el texto.

Imagino el autódromo como tablero de ajedrez. Sobre él, las piezas negras representan obstáculos rígidos, diseñados de acero y asociados además, con accidentes geográficos. El hombre, quien conduce la técnica, simboliza las piezas blancas.

## ANTES DE EJECUTAR LA PARTIDA

Están reunidos cerca del asta de la bandera. Vestidos de verde olivo, los soldados que ocupan el cargo de chofer en la brigada, intercambian opiniones acerca de las maniobras en el autódromo. Por encima de sus estaturas sobresale la satisfacción del triunfo.

Ellos imprimieron dinamismo en el “table-ro”, rodeado de espesura y abierto a la brisa. Realizaron los movimientos según el programa de preparación, el cual incluye el concentrado de conducción, espacio perfecto para validar aptitudes y pericias.

“Iniciar los ejercicios en el circuito impone adentrarse en las áreas de estudio. Aquí, los choferes enfrentaron generalidades teóricas como reglas de conducción, preparación técnica y práctica”, explicó el teniente coronel Argelio Pareta Áreas, jefe de preparación combativa en la unidad.

Refirió también: “La toma de decisiones, la capacidad de observar y la rapidez en solucionar problemas, son herramientas básicas al enfrentar los niveles de complejidad de cada obstáculo. Consideramos vital la velocidad de marcha del carro, sin violar ninguna de las señales del

tránsito. Además, empleamos medios de imitación (bombas fumígenas, golpes químicos...), los cuales simulan acciones de combate lo más reales posibles”.

Según el primer teniente Hugo Alberto Milán Jiménez, jefe de plana mayor de un grupo de artillería mixto, en dependencia de “si el vehículo cae del puente de carril, automáticamente el chofer es descalificado (en la realidad el carro se vuelca), y esto en la guerra, impediría el cumplimiento de la misión.

“Conducir conlleva dominar el terreno y atender sistemáticamente la vía. Por ende, la constante exigencia a las tropas, obliga a los jefes a perfeccionar sus conocimientos”.

Tal cual sucede en la vida de un atleta de ajedrez, no basta poseer la teoría y aplicarla en la práctica, influye sobremedida la disposición y la entereza; así como dominar al detalle la localización de las piezas negras.

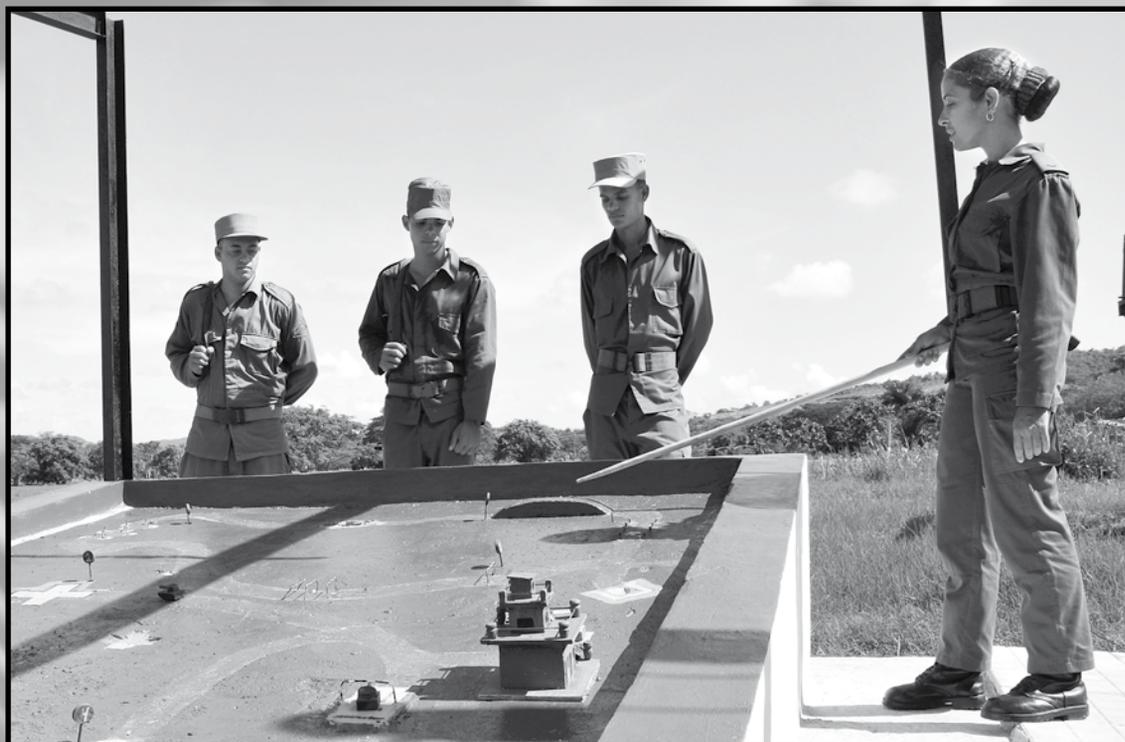
“La cohesión impone rebasar metas. Para ello, los jefes inmediatos estudian las peculiaridades de los subordinados, pues educar exige el intercambio de experiencias. Dicha retroalimen-

tación permite de igual forma alcanzar el objetivo final de la instrucción: elevar la capacidad y disposición combativas de la unidad”, aclaró el teniente coronel Argelio Pareta.

Palabras envueltas en agradecimientos y orgullo mostró el soldado Sandy Esponda Pérez por la oportunidad ofrecida como chofer en el Servicio Militar Activo: “Todo era diferente cuando empecé, desde la voz de mando del jefe hasta el rigor de la disciplina militar. En la actualidad, la unión de todas las enseñanzas, constituye una razón de estímulo y alegría”.

Para Sandy, si bien satisface vencer la primera partida, resulta indispensable continuar superándose. Su reto es convertirse en el primer “Maestro FIDE” (Federación Internacional de Ajedrez) del circuito.

“Uno de mis principales desafíos fue conseguir la máxima calificación en los ejercicios. En la escuela de choferes adquieres destreza. No obstante, en la brigada tienes que demostrar las habilidades en situaciones difíciles”, advirtió Sandy.



Indispensable resulta entender las exigencias de los ejercicios.



¡ATENTOS!

Con el esfuerzo de jefes, oficiales, sargentos y soldados, el autódromo se perfeccionó. Su ubicación en un área cercana de la unidad favorece el ahorro de recursos, igualmente influye en el adiestramiento.

El primer teniente Carlos M. Batista Meléndez, jefe de plana mayor de un batallón, recordó instantes de la construcción de la torre de observación, cuyas medidas alcanzó los tres metros de altura. “En ese momento lo veía casi imposible. Gracias a la voluntad del colectivo, terminamos la obra”.

Sin importar cuánto tiempo demorara la contienda, el personal de esta unidad, como los disciplinados ajedrecistas, obtuvo la victoria por la perseverancia. “Según el horario establecido en la brigada, realizábamos entre otras labores, la fundición, el arquitrabe, la carpintería y las instalaciones eléctricas. Resultó más complicado abrir los huecos para la zapata”, reseñó Batista Meléndez.

Anteriormente el autódromo era rústico y dificultaba el aprendizaje de las tropas, e incluso, la técnica sufría cuantiosos daños. Hoy preservan más los medios de transporte y el chofer adquiere rápido las distintas nociones.

“Al concluir el período de instrucción, las áreas de estudio necesitan mantenimiento y

comienza la rehabilitación, porque se pierden los itinerarios por la hierba, es decir, tienen que reunir las exigencias del manual de conducción”, señaló el teniente coronel Argelio Pareta.

En el arte de conducir deben imbricarse talento y esfuerzo, requisitos esenciales para emprender los desafíos de las piezas blancas. A lo anterior se une, la calidad de la formación, al incluir todo el complejo de situaciones militares. Reflejándose después en la conducta del soldado, en el desarrollo de las materias, o en medio de la batalla.

#### JAQUE MATE

La faena de producción moviliza más de una neurona. El bullicioso teclear impregna una atmósfera de cadencia en el local. Roberto deja de transcribir por unos minutos. Ya no atesora el libro de antaño. Siente apremio en la interrogante que le realiza: “¿Venciste?”. Responde con un sutil cabeceo vertical.

Sobre la mesa del escritorio resalta la revista *Verde Olivo* y en una de sus páginas se muestra el título de este reportaje. Segundos bastaron para aseverar también el jaque mate de la ofensiva militar cubana.

Indica maestría pasar los obstáculos sin violar ningún requisito.

# TROCHAS MILITARES

## en las guerras de independencia

Por teniente coronel

**Jesús Ignacio Suárez Fernández**

Fotos y planos: **Archivo Nacional de Cuba, Instituto de Historia de Cuba**

**D**urante los inicios de la guerra de los Diez Años y posteriormente en la contienda de 1895, partiendo de las características geográficas de Cuba (estrecha y alargada), el aprovechamiento de diferentes obstáculos naturales, y los sectores del terreno más favorables, el alto mando del ejército español elaboró planes estratégicos de dividir la Isla por regiones, mediante la construcción de trochas militares. Su necesidad e importancia quedó reflejada en varios documentos de la época:

“Durante mi revista a la línea de Júcaro, reconcentré en ella la mayor parte de los batallones que habían venido del centro, así de la brigada de Ezponda como de la segunda división. Era mi objeto preparar su regreso al Centro para abrir allí la campaña de invierno, cubriendo mientras tanto aquella línea para rechazar una invasión de los insurrectos”<sup>1</sup>

“La configuración geográfica de la isla, la relativa proximidad entre sus dos costas, septentrional y meridional, y el gran desarrollo de su extensión longitudinal de Oriente a Occidente, entre Punta de Maisí y el Cabo de San Antonio, demuestran la necesidad de construir las bases de operaciones, en el sentido de la latitud de la isla y las líneas de operaciones, en el sentido de su longitud y de limitar la acción de cualquier fuerza enemiga a zonas de poco desarrollo, evitando la invasión de cualquier punto que proceda, en dirección oriental o occidental. Estas consideraciones dan perfectamente definidas las bases del sistema de división



Sistema de alambradas. A la derecha, fortín. Trocha militar de Júcaro a Morón (1895-1898).

y defensa territorial interior de la isla de Cuba...”<sup>2</sup>

Del análisis y estudio de varias comunicaciones, órdenes, planes de campañas, cartas, se ha determinado que existieron diferencias entre las opiniones de jefes, oficiales y especialistas del ejército español, en cuanto a qué designación debían tener las trochas en el teatro de operaciones militares: como sistemas defensivos, como bases de operaciones, en apoyo a los planes de campaña.

En la práctica predominó la primera, con el fin de transformarlas en barreras infranqueables.

El término trocha militar ha sido utilizado de forma incorrecta, generalmente se le confunde con el de líneas de observación (vigilancia) o líneas defensivas. Es necesario aclarar que existen diferencias en el marco constructivo y en el volumen del acondicionamiento

ingeniero del terreno de cada uno de los sistemas mencionados, lo cual determina la eficacia de ellas.

Las trochas constituían un sistema defensivo, a lo largo de una franja del terreno, dotadas de los medios técnicos de observación y comunicación necesarios para la detección del avance de las fuerzas enemigas y el aviso y movilización de las fuerzas propias, a partir del sistema de fortificaciones creado. Contaban con un dispositivo defensivo de forma continua, enlazándose las obras por un sistema de fuego y observación y un sistema de obstáculos variado y complejo. Estaban conformadas por tres líneas escalonadas. Veamos:

- **línea de obstáculos:** Incluía la tala de árboles, hincado de pilotes, fosos, empalizadas, alambradas, cercas, pozos de lobo (zanja). Durante la refortificación de la trocha de Júcaro-Morón (1896-1897) se planificó la instalación



## Espacio en el tiempo

a las fortificaciones de un sistema de obstáculos. Se crearon campamentos fortificados con capacidad para columnas de batallón y se fortificaron las poblaciones de Júcaro, Ciego de Ávila y Morón, entre las que se estableció la comunicación por línea telegráfica.

### LA GUERRA DE 1895. REFORTIFICACIÓN DE LA TROCHA

Desde los inicios de la guerra, el 24 de febrero de 1895, el alto mando del ejército español reactivó el plan estratégico de la trocha, la cual contaba con un sistema defensivo afectado por el tiempo y el abandono durante los años de tregua.

Al asumir el mando Valeriano Weyler, el 10 de febrero de 1896, ordenó la dirección de los trabajos de fortificaciones de la trocha, al teniente coronel José Gago y Palomo, experimentado ingeniero militar español en estos menesteres en Filipinas.

Luego de un intenso trabajo en el que participaron gran cantidad de fuerzas del ejército, incluyendo reclusos, a finales del mes de julio de 1897 concluía la refortificación. El último fortín, situado en la laguna de La Leche, había sido terminado. La trocha contaba con sesenta y ocho fortines separados a la distancia de un kilómetro, sesenta blockhaus, 401 escuchas, fosos, zanjas, campamentos fortificados cada cinco kilómetros y otras posiciones fortificadas. Su extensión contribuyó al cambio de nombre.

*“Orden General del Ejército 21 de agosto de 1897 en la Habana.*

*El Excmo. Señor General en Jefe se ha servido disponer que la trocha de Júcaro a Morón en lo sucesivo se denomine en lo adelante trocha de Júcaro a San Fernando, por ser este el nombre de la última estación de la línea férrea que se ha prolongado hasta la Laguna de La Leche.*



Construcción de fosos en la trocha militar de Júcaro a Morón, 1896.

*De orden de S.E. se hace saber en la general de este día para conocimiento y cumplimiento.*

*El General Jefe de EM Interino  
GB Luís Moncada.”*

Todos los fortines eran iguales, con excepción de los levantados en los tres primeros kilómetros desde Júcaro y los últimos cuatro que terminaban en San Fernando (laguna de La Leche). A estos fue preciso construirle un entramado de madera dura, indispensable para dar estabilidad a la base.

Estaban hechos de concreto, con muros de sólida mampostería de cinco metros de ancho por seis o siete metros de alto; al centro poseían una armadura de madera triangular sostenida por tirantes, que se elevaba a diez metros de altura, rematados por una atalaya de madera con techo de zinc. En su extremo se ubicaba el centinela, quien contaba para la observación nocturna con la instalación de un proyector alimentado por gas, que por medio de tuberías, le suministraba una fábrica existente en Júcaro.

La construcción se ejecutó en serie mediante la intervención escalonada de trece brigadas especializadas en trabajos de aseguramiento, construcción, montaje y terminación. El costo de cada

fortín fluctuó entre setecientos y ochocientos pesos y el equipo de iluminación (proyector) doscientos pesos para un costo total de novecientos a mil.

En toda la longitud de la trocha, se colocaron sobre estacadas, trazadas a tresbolillo, alambradas de púas de cinco hilos cruzados de seis metros de ancho por un metro de alto. Por cada kilómetro de alambradas se emplearon cincuenta y tres kilómetros de alambre.

En Ciego de Ávila radicó la comandancia de la trocha. Conformaban sus defensas dos recintos fortificados, siete fuertes independientes y un fuerte central, donde se emplazaron varios cañones. Se edificó una torre heliográfica de treinta metros de altura.

### EFFECTIVIDAD

A pesar de los grandes recursos materiales y financieros invertidos y el empleo de miles de efectivos en la construcción y defensa de las trochas, el alto mando español no pudo cumplir sus objetivos.

Incluso cuando alcanzaron su mayor grado de complejidad como sistema en la guerra de 1895, las trochas no pudieron contribuir a la división y aislamiento de las fuerzas mambisas, ni evitar que la guerra se extendiera por el territorio nacional.



Fortín No. 68, último de la trocha de Júcaro a San Fernando, construido a orillas de la laguna de La Leche, 1897.

El cruzarlas constituyó un reto de resistencia, valor, audacia y patriotismo de los jefes y fuerzas mambisas, en el empeño de conquistar la libertad. Muchos hechos heroicos tuvieron lugar a lo largo de la lucha. La siguiente cita del *Diario del soldado*, de Fermín Valdés Domínguez, relacionada con el cruce de la trocha de Júcaro a Morón corrobora lo planteado:

Remedio 16 de junio de 1897

“Calunga llegó como a las 4 de la tarde, trajo buena cantidad de parque del que condujo a través de la trocha Dimas Zamora y su gente. De esta llegaron dos hombres enfermos de los trabajos de la pasada. Me contaron que han estado 6 días sin comer y dentro del agua.

Se han portado heroicamente, han pasado muchas privaciones, han dejado sus ropas, pero todos han pasado, trajeron las cápsulas, vienen comidos por los mosquitos y con las piernas destrozadas, me dice uno que los acompañaban dos mujeres...”.

Nota: Fue respetada la redacción y la ortografía de la época.

**Algunas fuentes consultadas:**

*Diario del Ejército*: La Habana, 1896, 1897, 1898.

Fermín Valdés Domínguez: *Diario del soldado*, Colección de documentos, La Habana, Cuba, 1973.

Francisco de Camps y Feliú: *Españoles e insurrectos*, Establecimiento Tipográfico de A. Álvarez y Compañía, Segunda Edición, La Habana, 1890.

J.J. Murviedro: *Bosquejo de un plan de campaña en la Isla de Cuba*, Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández, Madrid, España, 1896.

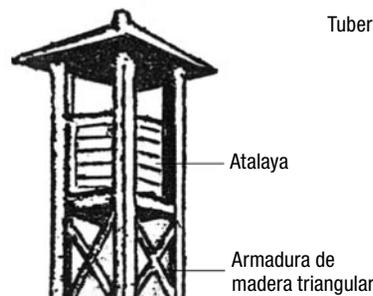
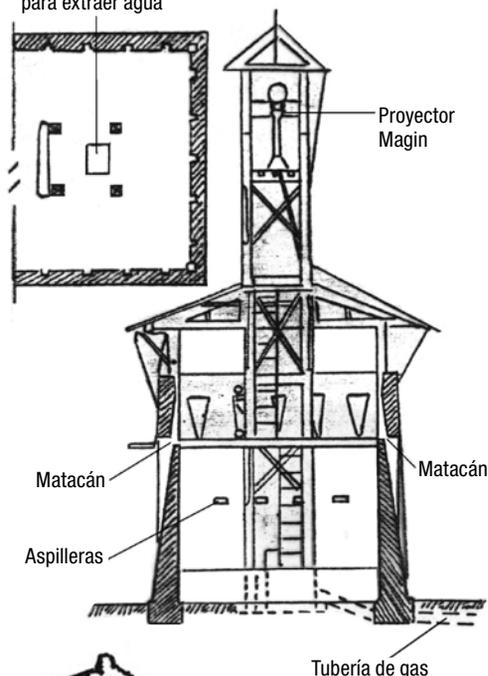
**Referencias:**

<sup>1</sup> Memorias del Capitán General, Marqués de La Habana, José Gutiérrez de la Concha. Abril de 1874 hasta marzo de 1875, capítulo V, p. 63.

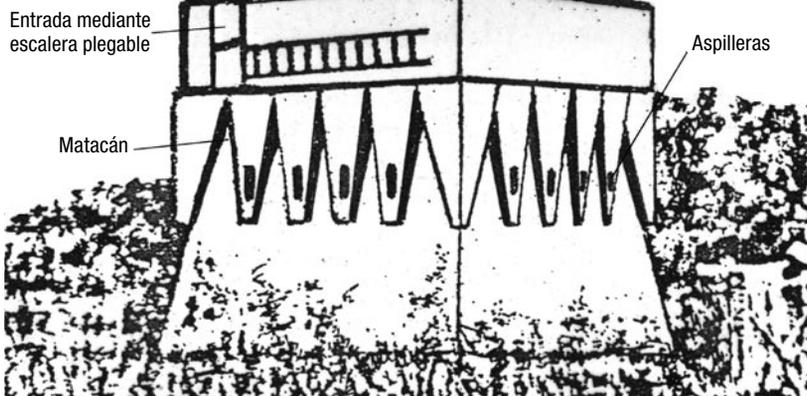
<sup>2</sup> Castro Drogir de Osorno: *Cuba Española-El Problema de la Guerra*, capítulo “Defensa territorial”, año 1896, p. 75.

**Tipología de los fortines construidos en la trocha de Júcaro a Morón (1896-1897).**

Pozo artesano tubular para extraer agua



Tiempo de construcción:  
13 días de trabajo



Por teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**  
Fotos: **Boris F. Atiérrez Viamontes**  
Ilustraciones: **Toledo**

# ALAS AL VALOR

La elevada profesionalidad de los tripulantes de helicópteros, los convierte en personas que asumen lo extraordinario como cotidiano al salvar a víctimas de enfermedades, accidentes y catástrofes naturales

**L**os rostros de Benito, Peña, Delfín y de los dos Jorge denotan impaciencia. Hace ocho horas cumplen el servicio de guardia combativa en la Base Aérea de Santa Clara y los teléfonos aún no los llaman.

Sin embargo, la tripulación del helicóptero MI-17 sabe que no está sola. Aunque difieran en espacios y labores, conocen al personal técnico también en alerta. Todos salieron de sus casas dispuestos a cumplir “la misma misión”.

En el local de espera, capitán de nave, copiloto, técnico de vuelo, mé-

dico y rescatista, según prioridad individual y profesional, revisaron las cartas náuticas, se actualizaron sobre la situación meteorológica, repasaron las instrucciones de vuelo, así como la restante documentación necesaria.

“Ponerse al corriente de las cosas novedosas, casi diarias, según el desarrollo de la ciencia y la tecnología, resulta indispensable. Así también podremos asimilar los cambios. Las horas de vuelo están en proporción con el nivel de preparación, perfeccionamiento y parte de nuestros resultados, pero la experiencia ha demostrado la necesidad

del conocimiento nuevo”, se le escuchó decir al mayor Tomás Peña León, jefe de nave del escuadrón de aviación de helicópteros.

Tras las actualizaciones, sus pensamientos remontaron las alturas. Modelar mentalmente despegues, maniobras, asistencias y descensos resulta común, o mejor dicho, perfeccionista.

Mas, estudiar una y otra vez las indicaciones hasta casi aprenderlas de memoria no basta. Para entretenerse, algunos se refugian en la programación televisiva; otros aprovechan la climatización para descansar; los restan-

tes, mantienen el cuerpo dentro de la unidad, trasladan los pensamientos hacia el hogar, los pequeños, los amores...

De disímiles maneras engañan al tiempo. No entienden cómo se les olvida las veces que han estado en este mismo sitio, bajo iguales circunstancias. No conciben cómo, a pesar de los años, sienten el

El logro del justo empeño contará siempre con la ayuda anónima, dueña de la fuerza que domina las alturas.



nerviosismo y la intranquilidad de la primera vez.

De repente, el timbrado tan deseado deja atrás la Posición dos. A partir de ahora, el teniente coronel Benito Hechavarría Rodríguez, capitán de nave, es el responsable de la tarea. Las órdenes del Puesto de Mando, repetidas al resto de la tripulación, casi terminan de escucharse en la pista.

#### EL CIELO ES DE... ¿LOS FUERTES?

Al acercarse a la aeronave, las mentes repasan: "Realizar un rescate en alta mar. Cerca del paralelo veinticuatro. Efectuar maniobra de anaveaje en un supertanquero. Auxiliar y transportar a un hombre herido".

Sin embargo, el teniente coronel Benito, cree necesario realizar un *briefing* para puntualizar los detalles del vuelo, de la disposición para cumplir la tarea. Dos minutos resultan suficientes. Nada debe quedar olvidado en tierra.

Tomar posiciones y organizar los medios en el helicóptero, constituye un paso vital en el posterior desempeño; cuando hombre y técnica forman uno. Al terminar, los sistemas de comunicación anuncian la disponibilidad del despegue.

El otro lado casi no se hace esperar y concede el permiso de salida. En este instante, no bastan los nervios para eliminar la seguridad sobre interruptores y mandos.

Lo primero, el vuelo estacionario (*hovering*) de control: llevar el medio hasta cierta altura, comprobar la potencia de los motores, la efectividad de pe-

dales, bastón cíclico, palanca de paso de gas y la distribución de las cargas. A continuación, durante la segunda parte del despegue, el cielo se abriría ante una fuerza avasalladora al aumentar velocidad y altitud...

De repente, irrumpe la comunicación de regresar a la línea de vuelo y esperar. Entender el estado de ánimo de los presentes resulta difícil. Mas, es una orden.

Ocupar el lugar dejado en la pista hace solo minutos, los hace meditar sobre este tiempo de aplazamiento. La posición de reposo les recuerda la calidez del día. Observan cómo el sol, con su reverberación, matiza de espejismos el terreno y cae desgranado en cascadas sobre el blindaje.

Dentro de la nave, el calor resulta sofocante. La reacción es clara: sobre ellos recae una enorme presión y responsabilidad por ser "los rescatistas". Esto hace más densa la atmósfera interior, donde las ropas se pegan al cuerpo y el gotear de las manos humedece los mandos.

#### SUDOR COMPARTIDO

A través de parabrisas y escotillas exploran el mundo exterior. Abajo, en un ambiente también irritante,

El piloto Benito Hechavarría Rodríguez ha formado varias generaciones de hombres de aire. Su premisa consiste en no esconder para sí las habilidades adquiridas en más de tres mil horas de vuelo.

trabajan los ingenieros, técnicos y mecánicos en motor y fuselaje. Sobre el asfalto caliente, junto a los metálicos cuerpos, comparten vidas y experiencias.

Entre todos, divisan al mayor Eduardo Fernández Morales, jefe del grupo de aseguramiento técnico e ingeniero de la aviación de helicópteros. Algunos logran leer de sus labios cómo les recuerda a los subordinados la importancia de la seguridad y fiabilidad de los vuelos para eliminar los accidentes.

Estos hombres de tierra, ágiles y precisos en cada movimiento, comprueban los conocimientos y aceleran la preparación individual mientras hurgan en el "lomo" de otro MI-17. Comprenden que



cualquier descuido o violación puede traer fatales consecuencias. De su efectiva y versátil ayuda, depende en gran medida, el éxito de las acciones.

Desde la aeronave, los reconocen como sus más cercanos colaboradores y censores. Capaces de revivir la máquina que con aspecto dócil, como de ave migratoria resuelta a descansar, tiene las aspas ligeramente caídas, en gesto de desgano. Y recuerdan la impaciencia vivida anteriormente en espera del “alta médica” de alguno de sus medios.

Mirar al personal de aseguramiento técnico, los hace mover la cabeza y confirmar el valor de la tripulación como un todo. Las acciones individuales tienen su base en las colectivas, en la unión.

Por fin Benito, el piloto, dice: “como ellos, nosotros también hemos logrado cohesión, confianza e identificación, tan necesarias para el cumplimiento de

las misiones. Lo hemos alcanzado con el actuar diario: al intercambiar experiencias, conocimientos. Así ganamos en disciplina, requisito indispensable dentro de la aviación”.

Uno de los Jorge, el médico, lo intercepta para hacer notar los vínculos de los integrantes de la nave: “acoplar conocimientos para proteger vidas ha sido la máxima de muchos rescatistas, incluso anteriores a nosotros. Tampoco seremos los últimos”.

La mano segura y orientadora de los jefes y compañeros de filas han formado un colectivo donde el sudor desbordado en uno, continúa en el cuerpo de otros con la misma intensidad.

“Por ello, tratamos de enseñar las lecciones de la vida, reforzar la preparación técnica y profesional y esclarecer cada tarea antes de cumplirla”, continúa el capitán Delfín Ricardo Dupret, técnico de vuelo.

“Cuando incorporamos nuevo equipamiento, entrenamos hasta hacer de los movimientos reflejos condicionados, porque los momentos de peligro no son para aprender”, afirma el rescatista Jorge.

Para el mayor Eduardo Fernández, resulta de vital importancia que los jóvenes mecánicos del aseguramiento técnico de aviación cuenten con la preparación necesaria. También de sus manos depende la vida.



PROFESIÓN: ¡BURLAR LA MUERTE!

Con la precisión del mejor reloj del mundo, sincronizan controles y pensamientos. Centrados en la misión, la conciencia les impide desorientarse. Entonces, regresan la vista al interior.

Cada pieza e instrumento les recuerdan vuelos anteriores. A ellos se aferran. Dicen que el éxito del futuro está en analizar correctamente el pasado. Unas veces en voz alta y otras en silencio, buscan en su memoria las medidas indispensables para enfrentar la nueva misión.





Para garantizar el éxito, los navegantes apuestan por el monitoreo continuo de la posición de la aeronave y de las condiciones meteorológicas en el lugar del suceso.

Algunos cierran los ojos y repasan los reflejos adquiridos en los días de duro entrenamiento, cuando entendieron la necesidad de dominar los instintos durante las situaciones de peligro.

Entonces confirman las palabras de su colega de alturas, el mayor Leonel Fernández Sánchez, jefe de escuadrilla del escuadrón de helicópteros: “el plan anual de vuelos de preparación, para enfrentar cualquier situación de día o de noche, o en situaciones climatológicas complejas, constituye la base principal de nuestro desempeño”.

Otros, se pasan revista y describen el ritmo ascendente y descendente de las furiosas olas, empeñadas en no mantener constante la separación en-

tre el fuselaje de la ambulancia aérea y el andamiaje de la embarcación. La anécdota, rescita la maniobra de acercamiento y la posibilidad de colisionar con los mástiles y grúas del barco para socorrer al herido.

Incluso, narran las veces que se han sentido víctimas de los avatares del tiempo y los lugares; de las dificultades; de las decisiones contrarias a los consejos de los fabricantes, por salvar una vida; de cómo se sienten cuando el fuselaje vibra y el motor parece jadear en la disputa con las rachas de viento; y de cuando la naturaleza se convierte en un peligroso adversario.

Reviven de esta manera, paisajes dantescos dejados por meteoros en las provincias centrales. Donde la realidad, en el suelo, se vuelve lastimosa. Y a veces, para buscarle un poco de esperanza hacen hasta lo indecible.

Por su parte, el rescatista, evoca su desempeño como paracaidista-paramédico-psicólogo, aprehendido en las prácticas diarias, al especular sobre las necesidades y padecimientos de las personas, para poderlas amparar y elevar correctamente.

“Aquí no vale trabajar ni por fama ni por dinero, debe hacerse por amor y sacrificio. Ciertamente, la teoría ayuda, pero la práctica y la experiencia de la vida nos dan otros factores: los reales e imprevistos”, comparte sus pensamientos en voz alta el primer suboficial Jorge Sosa Palmero, jefe del departamento de paracaídas del Grupo de Aviación.

“Para desempeñarme bien, desde que salgo de mi casa pienso en despegar y repaso las acciones en dependencia de las circunstancias, el lugar, el rescate o salvamento, o traslado. Esto

está constantemente en mi cabeza”, confiesa.

Mientras, las manos firmes obedecen al instinto de ser fieles al aparato, quien pone a prueba la pericia de sus integrantes, acumulada en miles de horas de vuelo. A cambio, ellos prometen continuar surcando el aire con pretensiones de ave y de saeta.

Durante estos minutos solo el ruido de las comunicaciones ha desviado por instantes la concentración. No saben por qué el mayor Miguel González Portal, jefe de grupo de navegantes, con quien tienen constante comunicación los ha dejado sin más información. ¡Cuánto anhelan escuchar esa cadencia conocida! Pues aún se espera el despegue con ansia.



#### HASTA CON LOS OJOS CERRADOS

La situación se esclarece. Desde la cabina la respuesta continúa siendo la misma: ¡Listos! Pero una información de última hora decreta abortar la misión y pasar a Posición dos.

A pesar de los estresantes minutos, al bajar los rostros no demuestran angustias. Reconocen que de los procedimientos en tierra dependen las acciones en el aire. El haber respondido con rapidez y destreza al llamado, también forma parte de la preparación. La cual, exige a estos hombres del aire audacia, fortaleza física, inteligencia y decisión.

De cualquier manera, el *hovering* les ha dejado un sabor dulce en el cuerpo. Algunos confiesan saber que la misión sería abortada, pues las condiciones meteorológicas no estaban dispuestas, al menos en el lugar donde se encuentran. No obstante, reconocen la perseverancia como máxima de esta profesión.

Cada salida es tomada como un duelo entre voluntad humana y elementos naturales. En el enfrentamiento, la técnica elige a sus vencedores: aquellos que la conducen con mayor habilidad; capaces de ponerle alas al valor y hacerlas girar como aspas.

Estos tripulantes consideran indispensable confiar en las características y capacidad de maniobra de los helicópteros bajo cualquier condición atmosférica.



1	2	3	4		5		6	7	8	9	10		11
12					13	14							
15			16							17		18	
		19			20				21			22	
23				24				25			26		
		27	28				29				30		
31	32				33	34		35		36			
	37					38	39					40	
		41			42						43		44
45	46		47	48						49		50	
51		52		53			54			55			
56			57			58			59			60	
61			62					63			64		
		65				66	67				68	70	
	71						72						

**HORIZONTALES**

- 1. Triunfar.
- 6. Evolución de una serie de fenómenos.
- 12. Aroma.
- 13. Máquina para elevar agua (pl.).
- 15. Variante pronominal.
- 16. Atribuyó.
- 17. Instrumento musical.
- 19. Prefijo.
- 20. Distraído.
- 21. Nota musical.
- 22. Conozco.
- 23. De esta manera.
- 24. Composición poética.
- 25. Hacen coro.
- 27. Escribo en versos.
- 29. Nivel.
- 30. Primer grupo fónico de fresa.
- 31. Nombre masculino.
- 33. Afirmación.
- 35. Mayor bahía de bolsa en el mundo.
- 37. Relativo a los huesos.
- 38. Pieza dental.
- 41. Contracción gramatical.
- 42. Hable.
- 43. Sonido.
- 45. Artículo.
- 47. Adhiérase.
- 50. Dios egipcio del Sol.
- 51. Cocina a fuego lento.
- 53. Apócope de uno.
- 54. Del verbo ser.
- 55. Hacer bultos.
- 56. Pasta para lustrar.
- 58. Preposición.
- 59. Igual al 41.
- 60. Negación.
- 61. Vocal repetida.
- 62. Parezcan.
- 63. Fiel.
- 65. Hogar.
- 66. Sentimiento, atracción.
- 68. Pronombre.
- 71. Torres provistas de luces.
- 72. Arrasar.

**VERTICALES**

- 1. Voltios necesarios a un equipo.
- 2. Nombre de letra.
- 3. Negación.
- 4. Pelo del caballo.
- 5. Se mueven a gran velocidad.
- 6. Suelo.
- 7. Preso.
- 8. Orden de Trabajo.
- 9. Sentir celos.
- 10. Igual al 68 horizontal.
- 11. Disposiciones.
- 14. Tosca.
- 18. Utilizar.
- 19. Exitosa.
- 21. Fragmentos petrificados.
- 24. Ómnibus Metropolitanos.
- 25. Planta aromática (pl.).
- 26. Agencia Española de Noticias.
- 28. Nombre de actriz cubana.
- 32. Nota musical.
- 34. Mineral de hierro de color negruzco.
- 36. Repetido es ser querido.
- 39. Apuran.
- 40. Libro sagrado de los musulmanes.
- 42. Pluma, en inglés.
- 44. Esposa del zar.
- 46. Limpia.
- 48. Natural de Las Tunas.
- 49. Pronombre.
- 52. Nota musical a tempo.
- 57. Igual al 18.
- 58. Escuela Nacional de Arte.
- 59. Relativo a la aviación.
- 63. Artículo.
- 64. De leer.
- 65. Nota musical.
- 67. Repetido es ser querido.
- 70. Señor.



1. El crimen de Barbados fue perpetrado el día:

- a) 6 de octubre de 1966
- b) 6 de octubre de 1976
- c) 6 de octubre de 1986



2. A bordo de la aeronave de Cubana de Aviación derribada en pleno vuelo viajaban:

- a) 73 personas
- b) 82 personas
- c) 101 personas



3. Los terroristas del crimen de Barbados han sido protegidos por las autoridades de:

- a) Costa Rica
- b) Estados Unidos
- c) España



## Puzle musical

Encuentre las palabras que se relacionan y pueden aparecer en cualquier dirección.

<b>Matamoros</b>	Beatriz
Formell	Nicola
Chucho	Brower
Frank	Cortés
Sindo	Simonet
Rosendo	Omara
Corona	Pello
Beny	Sara
Villalón	Celina
White	Elena
Bola	Aida
Rita	Jorrín
Rosita	Faz
Cartaya	Romeu
Faxas	Lay
Silvio	Ñico
Feliú	Polo

T	S	A	R	A	R	T	E	N	O	M	I	S	T
A	F	Z	I	R	T	A	E	B	P	A	D	I	A
D	E	A	J	O	R	R	I	N	J	J	N	N	S
A	L	F	F	O	R	M	E	L	L	B	T	O	E
R	I	W	X	H	P	A	L	O	B	E	D	L	T
A	U	C	C	B	A	T	I	R	Z	N	Y	A	R
M	M	U	Ñ	Ñ	T	A	C	P	E	Y	P	L	O
O	H	Ñ	I	C	O	M	H	S	N	O	S	L	C
C	S	P	E	L	L	O	O	K	L	C	R	I	Q
A	A	C	K	N	A	R	F	O	E	E	O	V	F
R	L	A	N	O	R	O	C	T	L	L	S	R	A
T	O	O	D	N	I	S	I	T	E	I	I	O	X
A	C	Ñ	N	M	A	H	T	C	N	N	T	M	A
Y	I	B	R	O	W	E	R	T	A	A	A	E	S
A	N	M	S	I	L	V	I	O	L	A	Y	U	J

## Formen filas

NE DAGAUJARALA ROSEMAGAN SAL LLEDAMAS LED RHONO

LE PRETEDO SON PRAPREA ARPA DATO AL VADI

LE MERCIN ED DROBASAB ON DEUPE RES DIVOLODA

## Descubra el error

El 10 de octubre de 1868, Carlos Manuel de Céspedes reunió a sus compañeros de conspiración contra el colonialismo español, dio la libertad a sus esclavos y exhortó a todos a luchar por la independencia de Cuba.

Encabezado por el Padre de la Patria, el alzamiento, ocurrió en el ingenio azucarero Demajagua, ubicado en las afueras de Bayamo.

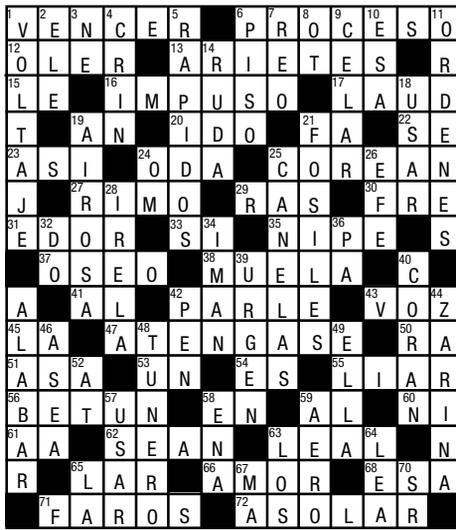
Al siguiente día, al quedar solamente con doce hombres tras el primer combate, Céspedes expresó una frase profética: “¡Bastan para hacer la libertad de Cuba!”.

Años después, el 27 de febrero de 1874, caía en combate el valeroso patriota.

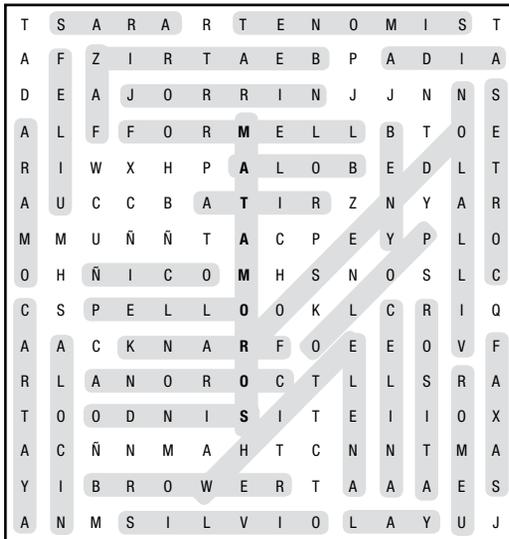


## Respuestas

Crucigrama



Puzle



### Descubra el error

Demajagua, hoy Monumento Nacional, no se encuentra en las afueras de Bayamo, sino en Manzanillo.

### Formen filas

1. En Guadalajara ganaremos las medallas del honor.
2. El deporte nos prepara para toda la vida.
3. El crimen de Barbados no puede ser olvidado.

### Siete detalles

1. Falta un mango.
2. Faltan los dos puntos en el texto.
3. La nube más pequeña.
4. Hay un botón en la camisa del militar.
5. La hierba incompleta.
6. Falta la rama del árbol.
7. Falta una flor en el suelo.

### Fotoquiz

1. b
2. a
3. b

## Para recordar

Por Irene Izquierdo

Foto: Archivo

Santiago de Cuba

# LA CIUDAD VERDE OLIVO DEL 30 de noviembre

Excepto los implicados en la acción, nadie podría imaginar cuán agitada era en la profundidad de muchos hogares santiagueros, la tranquila noche del 29 de noviembre de 1956. Era la ciudad insurrecta que, desde el silencio esperaba al grupo de expedicionarios del yate *Granma*.

Un sueño aparente denotaban las calles. La vigilia era dueña de la indómita capital del oriente cubano. Era como un reloj en el que cada manecilla se movía rumbo al alzamiento. Al frente de las acciones Frank País García, el joven David de la lucha clandestina. ¿Por qué, precisamente, Santiago de Cuba?

Porque allí, debido a la rebeldía distintiva de sus hombres y mujeres, estaban creadas las condiciones para llevar a cabo la acción. El plan era desencadenar, al siguiente día, la insurrección en apoyo a la llegada de los revolucionarios que iniciarían la guerra definitiva contra la tiranía.

Las células de acción del Movimiento 26 de Julio, de forma compartimentada, tenían participación. Había que concentrar sobre sus integrantes toda la atención de los esbirros de la dictadura de Fulgencio Batista, para que los expedicionarios pudieran tocar tierra cubana sin grandes contratiempos, por la zona de Niquero.

Para comenzar el alzamiento, la señal sería el propio desembarco, que se esperaba fuera el 30 de noviembre, pero la inclemencia del tiempo impidió la llegada de los expedicionarios en la fecha prevista.

Ese 30 de noviembre, que pasó a la historia como el día cuando Santiago se vistió de verde olivo, las acciones debían comenzar a las 7:00 de la mañana, con un bombardeo al cuartel Moncada, la misma fortaleza que habían asaltado los jóvenes de la Generación del Centenario, liderados por el abogado Fidel Castro Ruz, el 26 de julio de 1956.